

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN



**RELACIÓN ENTRE LOS 16 FACTORES DE PERSONALIDAD
Y LA PRACTICA DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES
DE LA ESCUELA PREPARATORIA PROFESOR
IGNACIO CARRILLO FRANCO**

TESIS

**PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL
DE LOS REQUISITOS PARA EL GRADO DE
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**POR
TEODORO YAYÉ BULL
ABRIL DE 2011**

RESUMEN

RELACIÓN ENTRE LOS 16 FACTORES DE PERSONALIDAD
Y LA PRACTICA DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES
DE LA ESCUELA PREPARATORIA PROFESOR
IGNACIO CARRILLO
FRANCO

por

Teodoro Yaye Bull

Asesor principal: Alonso Meza Escobar

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Morelos

Facultad de Educación

Título: RELACIÓN ENTRE LOS 16 FACTORES DE LA PERSONALIDAD Y LA PRACTICA DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA PREPARATORIA PROFESOR IGNACIO CARRILLO FRANCO

Nombre del investigador: Teodoro Yaye Bull

Nombre y título del asesor principal: Alonso Meza Escobar, Doctor en Educación

Fecha de terminación: Abril de 2011

Problema

Esta investigación procuró determinar qué relación existe entre 16 factores de personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la Universidad de Morelos en estudiantes de la preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”

Método

La investigación fue descriptiva, correlacional, transversal ex post facto y cuantitativa.

Se utilizaron dos instrumentos: (a) el cuestionario de personalidad 16FP de Cattell, Eber, Tatsuoka y Castillo (1980) y (b) el cuestionario de la práctica de valores (55 items) de Meza Escobar (2003). Para la prueba de hipótesis se utilizó el

coeficiente de correlación de Pearson. La población estuvo formada por 93 estudiantes de segundo año de preparatoria.

Resultados

De los 16 factores de personalidad y la práctica de valores, se encontró las siguientes relaciones significativas: (a) el factor G (lealtad grupal) con amor, excelencia, individualidad, justicia, servicio y responsabilidad; (b) el factor I (emotividad) con: amor, excelencia, respeto, justicia, responsabilidad, dominio y gratitud; (c) el factor Q1 (posición social) con: amor, excelencia, respeto, justicia, servicio, responsabilidad, dominio y gratitud; (d) el factor Q3 (autoestima) con: amor, excelencia, individualidad, respeto, justicia y responsabilidad; (e) el factor N (astucia) con: excelencia, respeto, responsabilidad, dominio y gratitud y (f) el factor C (fuerza del yo) con amor, excelencia, individualidad, justicia y responsabilidad.

Conclusiones

En general se concluyó que, en los estudiantes de la escuela preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”, existe relaciones significativas entre los factores de personalidad estudiados y los 11 valores que promueve la Universidad de Montemorelos, a excepción del factor B (inteligencia) que no tuvo relación significativa con ninguno de los valores en estudio.

Universidad de Morelos

Facultad de Educación

RELACIÓN ENTRE LOS 16 FACTORES DE PERSONALIDAD
Y LA PRACTICA DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES
DE LA ESCUELA PREPARATORIA PROFESOR
IGNACIO CARRILLO
FRANCO

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Educación

por

Teodoro Yaye Bull

Abril de 2011


**RELACIÓN ENTRE LOS 16 FACTORES DE LA PERSONALIDAD Y LA PRÁCTICA
DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA PREPARATORIA
IGNACIO CARRILLO FRANCO**


**Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Educación con acentuación en Planeación Educativa y Desarrollo
Curricular**

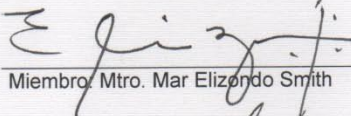
por

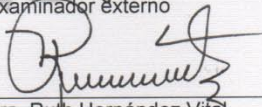
Teodoro Yaye Bull

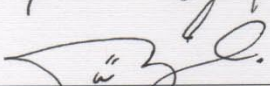
APROBADA POR LA COMISIÓN


Asesor principal: Dr. Alonso Meza Escobar


Mtro. Israel Escobedo
Examinador externo


Miembro: Mtro. Mar Elizondo Smith


Dra. Ruth Hernández Viza
Directora de Estudios Graduados


Miembro: Mtro. Tomás Cahuich Cahuich

29. 04. 2011
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mis padres Evaristo y Sinforosa, a quienes amo de todo corazón, y a mis hermanos Silvia, Loida, Samuel y Miqueas, a quienes expreso mi amor y cariño.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vii
RECONOCIMIENTOS	viii
Capítulo	
I. NATURALEZA Y ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	1
Antecedentes	1
Los 16 factores de la personalidad	2
La práctica de los valores	3
La personalidad y los valores	4
Investigaciones realizadas	5
Planteamiento del problema	10
Declaración del problema	12
Definición de términos	12
Hipótesis	13
Hipótesis principal	13
Hipótesis complementaria	13
Preguntas complementarias	13
Objetivos	14
Justificación	14
Delimitaciones	15
Supuestos	16
Marco filosófico	16
Organización del estudio.....	18
II. MARCO TEÓRICO	19
Introducción	19
Los valores en la educación	19
Concepto de valores	21
Clasificación de los valores	24
Valores del estudio	26
Práctica de valores	28
Teorías del desarrollo	31
Desarrollo moral según Kohlberg	31
Desarrollo psicosocial según Erikson	32
Desarrollo intelectual según Piaget	34
El desarrollo de los valores en la adolescencia	35

La personalidad	39
Los 16 factores de la personalidad.....	41
Factor A: expresividad emocional	43
Factor B: inteligencia	44
Factor C: fuerza del yo	44
Factor E: dominancia	44
Factor F: impulsividad	45
Factor G: lealtad grupal	45
Factor H: aptitud situacional	45
Factor I: emotividad	46
Factor L: credibilidad	46
Factor M: actitud cognitiva	46
Factor N: sutileza	47
Factor O: conciencia	47
Factor Q1: posición social	48
Factor Q2: certeza individual	48
Factor Q3: autoestima	48
Factor Q4: estado de ansiedad	49
Relación entre personalidad y valores	49
III. MARCO METODOLÓGICO	53
Marco metodológico	53
Tipo de investigación	53
Población del estudio	55
Hipótesis nula	56
Hipótesis nulas complementarias	56
Variables	56
Variable dependiente	57
Variables independientes	57
Instrumentos de medición	57
Operacionalización de las variables	58
Operacionalización de la hipótesis	58
Preguntas de investigación	58
Recolección de datos	60
Análisis de datos	60
Resumen	61
IV. RESULTADOS	62
Descripción demográfica	62
Perfil de la práctica de los valores	63
Perfil de la práctica de valores según el género.....	63
Perfil de los 16 factores de la personalidad	65
Perfil de los 16 factores de la personalidad según el género	66
Pruebas de hipótesis	67

Hipótesis nula uno	67
Hipótesis nula dos según el género masculino	69
Hipótesis nula dos según el género femenino	71
V. RESUMEN CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	74
Resumen	74
Conclusiones	75
Discusión	76
Recomendaciones	81
Apéndice	
A. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	82
B. INSTRUMENTOS	93
C. TABLAS DE ANÁLISIS	97
D. GRÁFICAS	102
LISTA DE REFERENCIAS	106

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables	59
2. Operacionalización de la hipótesis	60
3. Descripción de medias de los valores	64
4. Descripción de medias de los 16 PF	65

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios por sus bendiciones, por la oportunidad de estudiar en la Universidad de Montemorelos y porque me ha protegido y acompañado estando yo lejos de mi tierra y de mi familia.

Agradezco a mis padres Evaristo Yaye y Sinforosa Bull por su apoyo incondicional, por sus oraciones y por sus consejos que me dieron fuerzas para luchar con valentía la batalla de la vida.

A mis hermanos Silvia, Loida, Samuel y Miqueas por su amor, cariño y oraciones.

Agradezco a mis asesores, los profesores, Dr. Alonso Meza Escobar, Mtro. Mar Elizondo Smith y Mtro. Tomas Cahuich por su ayuda y dedicación.

Finalmente a todos los compañeros y profesores que a lo largo de esta investigación me brindaron su apoyo, al Mtro. Manuel Muñoz, Jorge Hilt, la Señora Juana María Gutierrez, Ptr. Abimael Flores y de forma muy especial a la señorita Basti Domínguez Pliego.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Antecedentes

El ser humano es testigo de profundos cambios sociales en la actualidad. Según Azimian (2009) ha habido un aumento exponencial del volumen de conocimientos científicos, tecnológicos y sociales experimentados en el siglo XX y de la información que diariamente se transmite y se vive en el mundo. Alonso García (2005) por su parte presenta la influencia de los medios de comunicación sobre los hábitos humanos. Esta influencia de los medios de comunicación sobre la vida humana tiene como resultado un creciente acceso a la información y la generación de conocimientos lo cual lleva a la complejidad, al cambio constante y a la globalización. Según Aguirre Baztán (1994) los cambios acelerados presenciados por la sociedad actual también produce cambios en relación a los valores, siendo los adolescentes los más afectados.

Por otro lado Lickona (1991) presenta los problemas morales de la sociedad que afectan de forma particular a los jóvenes y adolescentes. Dice que tales problemas van de la corrupción, la deshonestidad y los crímenes violentos hasta las conductas autodestructivas como la drogadicción y el suicidio. Enfatiza también la delincuencia juvenil, uno de los problemas morales más impactantes. Cruz (2001) por su

parte dice que los problemas a los que están expuestos los jóvenes y adolescentes parten también del ámbito familiar, por causa de la permisividad moral y la inestabilidad de muchos matrimonios.

Dada la situación social mencionada en este trabajo, sigue siendo una gran necesidad la educación en valores. Esta educación en valores contribuye a la formación del carácter que, según White (1988), debe proseguir día tras día y hora tras hora. Siendo que uno de los aspectos importantes para el entendimiento del desarrollo del carácter es la práctica de los valores, en esta investigación se tuvo como objeto el estudio de la práctica de valores. De forma específica, se investigó sobre la relación que existe entre la práctica de valores y los 16 factores de personalidad en los estudiantes de la escuela preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”.

Los 16 factores de personalidad

Según Cattell, Eber y Tatsuoka (1970) los 16 factores de la personalidad son los siguientes: factor A (expresividad emocional), factor B (inteligencia), factor C (fuerza del yo), factor E (dominancia), factor F (impulsividad), factor G (lealtad grupal), factor H (aptitud situacional), factor I (emotividad), factor L (credulidad), factor M (actitud cognitiva), factor N (sutileza), factor O (consciencia), factor Q1 (posición social), factor Q2 (certeza individual), factor Q3 (autoestima) y factor Q4 (estado de ansiedad).

Según Armayones Ruiz (2007) cada uno de estos factores está compuesto por dos extremos y cada persona estará más cerca de un extremo o de otro en cada uno de los factores. Zepeda Herrera (2003) presenta los distintos extremos que caracteri-

zan a los distintos factores: el factor A (expresividad emocional): soliloquio-sociabilidad; el factor B (inteligencia): baja inteligencia-alta inteligencia; el factor C (fuerza del yo): debilidad del yo-fuerza del yo; factor E (dominancia): sumisión-ascendencia; factor F (impulsividad): retraimiento-impulsividad; factor G (lealtad grupal): súper ego débil y súper ego fuerte; factor H (aptitud social): timidez-audacia; factor I (emotividad): severidad-sensibilidad emocional; factor L (credibilidad): confianza-desconfianza; factor M (actitud cognitiva): objetividad-subjetividad; factor N (Sutileza): ingenuidad-astucia; factor O (conciencia): adecuación serena- propensión a la culpabilidad; factor Q1 (posición social): conservadurismo-radicalismo; factor Q2 (certeza individual): dependencia-autosuficiencia; factor Q3 (autoestima): indiferencia-control; factor Q4 (estado de ansiedad): tranquilidad-tensión.

La práctica de los valores

Los valores tienen una gran influencia en la conducta humana. Según Robbins (1999) los valores representan convicciones básicas de un modo de conducta específico o una finalidad de existencia. Gillespie (1993) por su parte dice que los valores son conceptos que motivan las acciones de las personas, influyen en sus decisiones, desafían las actitudes, intereses e informan las creencias o convicciones. Siguiendo con el mismo tema, Geschwindt (2006) señala que los valores son juicios personales que determinan la forma de actuar. Castro Solano y Nader (2006), por otro lado, señalan que los valores son guías de conducta que toma el ser humano para satisfacer sus necesidades.

Los valores también forman parte de la identidad de cada individuo, Curwin

(1985) dice que los valores influyen en la existencia de cada individuo porque, son los que definen a una persona, ocupan el primer lugar en la escala de prioridades y guían todas las decisiones que toma la persona. Bridges y Scrimshaw (1979) por otro lado, encontraron que nada hay más íntimamente conectada a la persona que el código de valores morales mediante los cuales se ordena y dirige su vida cotidiana. De hecho, Hitlin y Hallyn Piliavin (2004) mencionan que los valores no solo deben actuar como un esquema de internalización, sino que deben jugar un rol importante en las acciones. Por tanto, influyen grandemente en el comportamiento.

A pesar de que los valores influyen de forma notable en las acciones y su práctica comienza a forjarse desde temprana edad, es necesario notar, como dice Jiménez (2008), que la práctica de los valores es una decisión personal puesto que cada ser humano le da un sentido propio. En conclusión, la práctica de los valores requiere convicción; por lo tanto, es una decisión personal de cada individuo.

Sin embargo, aunque la práctica de valores sea una decisión personal, puede ser enseñada y aprendida. Según Esteban Barra (2007) si algo hay que hacer con los valores es practicarlos. Teniendo en cuenta este hecho, Ramos, Ochoa y Carri-zosa (2004) dicen que la educación contribuye en la práctica de valores, la cual se ha definido como uno de los ejes transversales en la planeación curricular.

La personalidad y los valores

Hay relación entre los valores y la personalidad. Según Navarro (2009) los valores y la personalidad son características estables en el individuo. Para Martín (2005) la formación de los valores y la personalidad se efectúan en la infancia. Es

interesante notar que tanto los valores como la personalidad tienen una gran influencia sobre el comportamiento (Sarason y Sarason, 2006).

También se presentan algunas diferencias entre los valores y la personalidad. Barrick y Ryan (2003) dicen que los rasgos de personalidad son considerados definitivamente estables con causas internas sustanciales y genéticas, mientras que los valores son susceptibles a variar por medio de la influencia del aprendizaje, la autoconfrontación y la influencia de nuevos ambientes. Bilsky y Schwartz (1994) dicen que los rasgos de personalidad describen acciones que se pretende fluyan de cómo son las personas sin mirar sus intenciones, mientras que los valores se refieren a los objetivos intencionales de los individuos. Estos objetivos están al alcance de la plena conciencia.

Investigaciones realizadas

Se han realizado varios estudios de investigación con respecto a la personalidad y su relación con los valores. A continuación, se presenta un breve resumen de algunas investigaciones:

Bilsky y Schwartz (1994) estudiaron la relación que había entre los valores morales y la personalidad. Los valores estudiados en esta investigación fueron los siguientes: (a) poder, que se define como estatus social y prestigio, control o dominio sobre otras personas o recursos; (b) autorrealización, el éxito personal mediante la demostración de competencias de acuerdo a los estándares sociales; (c) hedonismo, placer o auto gratificación sensual; (d) estimulación, agitación, novedad y desafíos en la vida (e) autocontrol, independencia de acciones y pensamientos eligiendo explo-

rando y creando; f) universalismo, entendimiento, apreciación, tolerancia y protección del bienestar de toda la gente y de la naturaleza; (g) benevolencia, preservación y mejora del bienestar de la gente con los que uno está frecuentemente en contacto; (h) tradición, respeto, compromiso y aceptación de las costumbres o ideas que la cultura o religión tradicional impone sobre uno; (i) conformidad, restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que pueden molestar o dañar a otros y violar las expectativas sociales y las normas; y (j) seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de uno mismo.

Los valores mencionados han sido estudiados junto a los siguientes rasgos de personalidad: (a) satisfacción en la vida, contento con la vida, optimista, esperanzador, versus no contento, deprimido y actitud negativa hacia la vida; (b) orientación social, responsabilidad social, ayudador, considerado versus egoísmo, muestra de poca solidaridad, no cooperativo; (c) orientación hacia la autorrealización, activo, proactividad, ambicioso, competitivo, versus poca orientación hacia la autorrealización: poca energía, falta de ambición, no competitividad; (d) inhibido, autoaseguramiento, tímido versus fácil de llevar, confiado, sociable; (e) impulsivo, fácil de despertar, hipersensible, incontrolado versus calmado, tranquilo, bajo control; (f) agresivo, espontáneo y reactivamente agresivo, insistente, asertivo versus no agresivo, controlado y restringido; (g) tensión, tenso, sobreexcitado, estresado versus relajado, no apresurado, capaz de controlar el estrés; (h) quejas somáticas, muchas quejas, disturbios psicósomáticos versus pocas quejas, sin disturbios psicósomáticos; (i) interesado en la salud, miedo a la enfermedad, cuidadoso con la salud tratándose con cui-

dado versus no preocupado por la salud, no interesado en la salud, robusto; (j) franqueza, admisión franca de debilidades menores y violaciones comunes a las normas, avergonzado versus orientado a las normas o conductas, interesado en dar buena impresión, incapaz de ser autocrítico, cerrado.

En este estudio participaron 331 estudiantes alemanes. Se utilizó como instrumentos el Rokeach Value Survey para medir los valores y el Freiburg Personality Inventory (FPI-R) para medir los factores de la personalidad. Los hallazgos señalan una relación significativa y sistemática entre las prioridades en los valores y las variables de personalidad. En cuanto a la primera escala de personalidad encontraron las siguientes relaciones:

1. La orientación social está altamente localizado en auto trascendencia;
2. La orientación hacia los logros se halla entre un alto orden de apertura al cambio y los valores de logros.
3. Existe una alta relación entre la agresividad y la auto mejora.
4. Existe una alta relación entre la franqueza y la auto mejora.
5. El ser inhibido se relacionó en alto grado con el valor conservador.
6. La impulsividad estuvo altamente relacionado con el valor conservador.
7. La impulsividad estaba altamente relacionada con el valor de conservador.
8. La tensión estaba relacionada en un alto nivel con el valor conservador.
9. El interés en la salud estaba relacionado en un alto nivel con el valor conservador.

En cuanto a la segunda escala, la extraversión se relacionaba con el edonismo

y la estimulación, opuestos a los valores de la autotrascendencia y el conservadurismo. Por otro lado, encontraron que no se mostraba ninguna relación entre el neurotismo y los grupos de valores estudiados.

Furmham, Petrides, Tsaousis, Pappas y Garrod (2005) realizaron una investigación que buscó la relación existente entre los factores de personalidad y valores reflejados mediante el comportamiento en el ámbito laboral. La investigación se llevó a cabo en Gran Bretaña y Grecia, una muestra de 500 trabajadores. Utilizaron en esta investigación el instrumento The Work Values Questionnaire (WVQ, Mantech, 1983) y el NEO-Five-Factor inventory (NEO-FFI) de Costa y McCrae (1989). Los hallazgos mostraron que hay relación significativa entre los factores de personalidad y los valores en el trabajo: a) en lo que concierne a las relaciones personales en el trabajo la agradabilidad fue el predictor positivo; b) los trabajadores extravertidos, en contraste con los introvertidos, estaban más relacionados con los valores de la influencia y avance. La apertura a la experiencia predecía negativamente las condiciones financieras y de trabajo

Andreu Rodríguez y Peña Fernández (1998) realizaron una investigación cuyo objetivo era caracterizar psicológicamente a diferentes grupos de profesionales especialistas del ejército a través de rasgos temperamentales y motivacionales. Estudiaron 450 sujetos varones, de los cuales 300 eran estudiantes de 16 y 19 años. 100 militares de empleo con edades comprendidas entre los 19 y 25 años y 50 jefes oficiales y suboficiales, con edades comprendidas entre los 26 y 56 años.

Los instrumentos que se utilizaron la investigación fueron el cuestionario de

personalidad *Big-Five* (Caprara, Barbaranelli, Borgogni y Bermúdez, 2001) y el “SIV” (Cuestionario de Valores Interpersonales, Gordon, 1977). El cuestionario de personalidad *Big-Five* parte de un modelo que propone cinco grandes factores o cinco grandes dimensiones para la descripción y explicación de la personalidad. Estas dimensiones son las siguientes: energía, que hace referencia a lo que se conoce comúnmente como extraversión; amabilidad, identificado como agrado o cordialidad; tesón, capacidad de autocontrol o auto regulación; estabilidad emocional, opuesta al afecto negativo; y apertura mental, referido a la cultura, intelecto y apertura a la experiencia del sujeto.

El cuestionario de valores interpersonales “SIV” permite evaluar aquellos valores que implican relaciones de un individuo con los demás: estímulo, referido a ser tratado con amabilidad y consideración por los demás; conformidad, referido a la valoración de hacer lo que es socialmente correcto siguiendo estrictamente las normas; reconocimiento, ser considerado como una persona importante; independencia, ser capaz de actuar según el propio criterio personal; benevolencia, hacer las cosas por los demás y compartirlas con ellos y liderazgo, estar a cargo de otras personas teniendo autoridad sobre ellos.

En la investigación, Andreu Rodríguez y Peña Fernández (1998) hallaron que el grupo de jefes, oficiales y suboficiales presentaron una menor energía, extraversión y dinamismo que los grupos de militares de empleo y los estudiantes de formación profesional. Asimismo muestran una menor valorización de la benevolencia que los otros dos grupos de especialistas. Por el contrario, muestran una mayor estabili-

dad emocional descrita como poca vulnerabilidad, emotividad, impulsividad e irritabilidad que el grupo de estudiantes.

El grupo de estudiantes de formación profesional difieren de los otros grupos de especialistas en que valoran o conceden mayor importancia a reconocimiento, es decir a ser bien vistos y admirados, llamar la atención o conseguir el reconocimiento de los demás respecto a los dos grupos restantes de especialistas y muestran un menor control del estado de control asociados a la experiencia emotiva que el grupo de los jefes, oficiales y suboficiales.

Planteamiento del problema

Es bien conocido el interés que ha habido en estos últimos años en torno a la enseñanza de los valores y su integración en el currículum (Díaz Barriga, 2006). Muchas instituciones educativas, buscan constantemente estrategias para enseñar los valores e implementarlo en la vida de los estudiantes. El reto no radica solo en implementar la enseñanza de los valores en el currículum, sino también en el hecho de que los estudiantes se familiaricen tanto con los valores de tal manera que lo practiquen.

En México, especialmente en el Estado de Nuevo León, se ha implementado en la educación un programa titulado “reforcemos los valores, para vivir mejor” (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2006). Este programa representa un esfuerzo del gobierno de Nuevo León para fomentar la enseñanza de los valores en las escuelas de nivel básico y medio del Estado.

Este interés por la formación de valores no se ha manifestado solamente en el

Estado de Nuevo León, sino que también se ha dado a conocer en toda la república de México. González Sánchez (2008) consideró que la formación cívica y ética de cualquier sociedad tiene como gran desafío la construcción de valores, lo cual tiene que ver con la esencia de ser ciudadano. Esta consideración fue hecha en relación al tercer simposio internacional titulada Educación y valores, unidos educamos mejor, que se realizó del 21 al 23 de febrero del 2008 en Durango, donde se analizaron los modelos y experiencias sobre educación en valores que se llevan a cabo en los ámbitos nacionales e internacionales. Este interés mostrado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) de México, tiene una estrecha relación con la formación de los estudiantes en la práctica de valores.

Por otra parte, las instituciones educativas adventistas, desde sus inicios, han estado interesadas en la formación de valores en los estudiantes ya que entienden, como afirma White (1987) que la verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Para White, la educación verdadera abarca el ser completo, tanto su preparación física, como intelectual y moral. Teniendo en cuenta este pensamiento, se le da una gran importancia al formar a los estudiantes no solo intelectualmente, sino también físicamente y sobre todo en la práctica de los valores tanto morales como espirituales, que se requiere para ser buenos ciudadanos.

Teniendo en cuenta el aspecto de la formación moral y de forma más específica la práctica de valores en los estudiantes, en esta investigación se pretende encontrar qué relación existe entre la práctica de valores y los factores de personalidad.

Hay interés por este tema, puesto que conociendo qué relación existe entre la práctica de los valores y los factores de personalidad, se tendría información que podría ser beneficiosa en la búsqueda de estrategias y métodos para reforzar la práctica de valores en los estudiantes.

Declaración del problema

Con la idea de poder precisar lo que se propuso estudiar en esta investigación, se elaboró la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre los 16 factores de personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la Universidad de Morelos (UM) en los estudiantes de la escuela preparatoria: “Profesor Ignacio Carrillo Franco” en el año 2011?

Definición de términos

A continuación se define algunos términos utilizados en esta investigación:

Educación: intento deliberado por parte del aprendiz o alguien más para controlar una situación de aprendizaje, para obtener un resultado de aprendizaje (meta) deseado.

Adolescencia: periodo de crecimiento y transición que sirve de puente entre la niñez y la edad adulta.

Currículo: se refiere a todas las intenciones y objetivos, que toman lugar en una escuela con la finalidad de alcanzar las metas de aprendizaje en el alumno.

Perfil: conjunto de características que describen y dan identidad a una situación, persona o experiencia determinada.

Hipótesis

Las hipótesis de formuladas en esta investigación fueron las siguientes:

Hipótesis principal

H1: Existe relación significativa entre los 16 factores de personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la UM, en los estudiantes de la Escuela Preparatoria: “Profesor Ignacio Carrillo Franco” en el año 2011.

Hipótesis complementaria

H2: ¿Qué relación existe, según el género, entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la UM, en los estudiantes de la Escuela Preparatoria: “Profesor Ignacio Carrillo Franco” en el año 2011?

Preguntas complementarias

Para comprender más ampliamente el propósito del presente estudio, se plantearon las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se manifiestan los 16 factores de personalidad en los estudiantes de la Escuela preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco?
2. ¿Cómo se manifiesta la práctica de los 11 valores que promueve la UM en los estudiantes de la Escuela Preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco?
3. ¿Cómo se manifiesta, según el género, la práctica de los 11 valores que promueve la UM en los estudiantes de la Escuela Preparatoria Profesor Ignacio Ca-

rrillo Franco?

4. ¿Cómo se manifiesta, según el género, los 16 factores de personalidad en los estudiantes de la Escuela Preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco?

Objetivos

La investigación buscó alcanzar los siguientes objetivos:

1. Obtener un perfil de los 16 factores de personalidad de los estudiantes de la Escuela Preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”.

2. Obtener un perfil de la práctica de 11 valores que promueve la UM, en los estudiantes de la Escuela Preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”.

3. Determinar si existe relación significativa entre los 16 factores de personalidad y la práctica de los valores en los estudiantes de la Escuela preparatoria: “Profesor Ignacio Carrillo Franco”.

4. Generar información útil para instituciones educativas, para padres y docentes, en relación a la personalidad y la práctica de valores

Justificación

Es bien sabido el interés que tiene el gobierno mexicano en la formación de los valores. En septiembre del 2008 se comunicó en el Boletín 291 de la SEP una declaración de Josefina Vázquez Mota en la que afirmaba que la enseñanza de valores era uno de los asuntos prioritarios de su administración. El gobierno de Nuevo León, en particular, ha estado muy interesado en la formación de valores en los estudiantes al promover el programa “Reforcemos los valores humanos”. Aunque se ha

hablado mucho de los valores y se han implementado estrategias para la enseñanza efectiva de los valores, no se han hecho estudios en los que se relacionan de forma directa a la práctica de valores con los factores de personalidad.

En el vasto campo de la investigación relacionada con la educación en valores, poco se ha estudiado como dijera Bilsky y Schwartz (1994) en cuanto a la relación existente entre los valores y la personalidad. Por otro lado, en la Universidad de Montemorelos, si bien se han hecho estudios sobre la internalización de los valores (Meza Escobar, 2003; Muñoz Palomeque, 2005), no han habido estudios donde se relacionen de forma específica la práctica de valores y los factores de la personalidad.

Este estudio por tanto aportaría información útil en relación a los factores de personalidad y la práctica de valores. Además de aportar información valiosa acerca del perfil de personalidad y de los valores de los estudiantes de la Escuela Preparatoria: "Profesor Ignacio Carrillo Franco", de la Universidad de Montemorelos.

Delimitaciones

1. La población para este estudio va a abarcar a los estudiantes de Escuela Preparatoria: "Profesor Ignacio Carrillo Franco".
2. La investigación se llevará a cabo solo con los estudiantes de segundo año de la Escuela Preparatoria: Profesor Ignacio Carrillo Franco.
3. En este estudio no se realizará un análisis psicológico de la personalidad de los estudiantes, simplemente se relacionará en forma general sus valores y su personalidad.

Supuestos

A continuación se presentan algunos supuestos de este estudio:

1. De acuerdo con la teoría, los instrumentos midieron lo que se pretendía medir.
2. Los encuestados respondieron al instrumento honestamente.

Marco filosófico

Cadwallader (1999) menciona que la filosofía de la educación cristiana parte de la existencia de Dios, quien se ha dado a conocer por medio de su Palabra como un ser personal, espiritual y amoroso. Dios es la fuente de conocimiento y de bien y es la ejemplificación de atributos deseables y agradables. Dios quiere que el ser humano sea semejante a Él en carácter (Mateo 5:48). Por tal motivo, uno de los objetivos de la educación cristiana es guiar al estudiante hacia el perfeccionamiento del carácter y la práctica de los valores morales propuestos en la Palabra de Dios.

Juárez Pérez (2006) dice que la educación cristiana está basada en los principios y postulados de Jesús, que debe tratarse no solo de un conocimiento de los mandamientos, sino que debe verse en el comportamiento diario. De hecho, Mir Costa y Gómez Masdeval (1999) presentan a Jesucristo como el máximo ejemplo, tanto en la enseñanza como en la práctica de valores. Estos valores pueden ser observados en la vida así como en los mensajes de Jesucristo.

White (1987) también presenta a Jesucristo como un ejemplo digno de seguir, especialmente para los adolescentes, haciendo alusión a su infancia y adolescencia. Siendo Jesucristo la base de toda excelencia moral. Él mismo declaró que las perso-

nas son conocidas por sus acciones (Mateo 7:16). Y en el libro de los Proverbios se menciona que “aún el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia” (20:11). Entonces, es muy importante la enseñanza, el aprendizaje y la práctica de valores.

La formación en la práctica de valores es de gran importancia para el ser humano. White (1987) dice que el conocimiento científico y literario son muy importantes en la educación, pero la educación moral que tiene que ver con la formación del carácter es todavía más importante. Por esta razón, dice White, que lo que más necesita el mundo, no son tantos hombres de gran intelecto, sino hombres de carácter noble y que sean dirigidos por principios firmes.

Siendo que en la actualidad los jóvenes están expuestos a grandes peligros morales, la educación del carácter es la obra más importante que se ha confiado a los seres humanos (White, 1987).

En el marco de la formación para la práctica de los valores, White (1953) presenta las siguientes ideas: (a) los hábitos y principios de un maestro deben considerarse como de suma importancia, si el maestro es un cristiano sincero, estará interesado en la educación física, mental, moral y espiritual de sus alumnos; (b) los maestros deben tener un perfecto dominio propio y deben amar a sus alumnos, este amor debe revelarse en sus miradas, sus palabras y actos. Todo esto hará que el profesor o el padre sea un ejemplo que motive a los alumnos a practicar los valores.

Organización del estudio

A continuación se presenta el resto de esta investigación dividida en cuatro capítulos.

El Capítulo II contiene el marco teórico en donde se hace un análisis de los aspectos más importantes del tópico de estudio, divididos en: introducción, conceptualización, clasificación de los valores, los valores a estudiar en esta investigación, la práctica de los valores; la conceptualización de la personalidad, los 16 factores de personalidad y la relación entre la personalidad y los valores.

El Capítulo III presenta la metodología de la investigación, que se divide en: introducción, tipo de investigación, población y muestra de estudio, descripción de los instrumentos de medición y la forma en que se elaboro, variables, operacionalización de las variables, validez de los instrumentos, hipótesis nulas, operacionalización de las hipótesis, preguntas complementarias; la recolección y análisis de datos.

El Capítulo IV presenta los resultados obtenidos en la investigación, desglosados en: introducción, análisis de variables demográficas, pruebas de hipótesis, preguntas complementarias y resumen del capítulo.

El Capítulo V presenta la discusión de los resultados, las conclusiones y las recomendaciones para futuras investigaciones.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo, conocer qué relación entre los 16 factores de personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la UM, en los estudiantes de la Preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”.

En este capítulo, se pretende dar a conocer de manera más detallada, los conceptos y definiciones relacionadas con las variables del problema que se está estudiando en esta investigación, con el propósito de sustentarlo teóricamente.

Los valores y la educación

Según Flores Moreno y Zamora Salas (2009) los valores son parte importante en la identidad humana, por tal motivo la pérdida de los valores provoca una falta de identidad y personalidad, esto a su vez genera que los niños y los jóvenes se refugien muchas veces en las pandillas, drogadicción, alcoholismo y otras situaciones negativas a nivel social. Partiendo del hecho de que los valores son tan importantes para la identidad del ser humano y siendo que los valores y su puesta en práctica son uno de los fines de la educación, se presenta en esta parte de la investigación a través de la revisión de la literatura, la importancia de la formación de valores en la educación.

Juárez, Straka y Moreno Molina (2001) presenta el reto existente con relación a la formación de valores al afirmar la realidad de los grandes cambios que se presentan en los últimos siglos y dice que actualmente los avances científicos y tecnológicos se suceden unos a otros, sobreponiéndose una teoría a otra al mismo tiempo. Todo esto supone un reto gigantesco para la cultura, sobre todo en cuanto a su impacto ético. Por otro lado Esper y Jorge (2008) mencionan que la educación en valores éticos es de suma importancia en la actualidad, porque se está contribuyendo a la formación de ciudadanos y trabajadores que contribuyen a mejorar la sociedad en que se vive y la prosperidad del país. Centrándose más en el ámbito educativo, Alonso (2004) menciona que toda escuela requiere de una columna axiológica que le de coherencia y dinamismo, ya que toda la gama de comportamiento educativo es consecuencia de los criterios de valor, a los que la comunidad educativa concede importancia e integra en sí misma.

Es tan importante el tema de los valores en la educación que, según Muñoz-Repiso Izaguirre, Valle López y Villalaín Benito (1992), éstos determinan la política, los contenidos y métodos educativos de todos los sistemas escolares y de la educación formal. Para Touriñán López (2008) la educación en valores es una necesidad inexorable y un reto ineludible lo cual debe abordarse desde las estrategias del encuentro profesional y personal. Estas estrategias deben impulsar la práctica de valores. Como afirman Keller Puentes, Osorio Poblete, Vivanco Opazo y Zambrano Toledo (2004), la práctica de los valores debe ser impulsada sistemáticamente por las escuelas.

En cuanto a integración de los valores en el currículo educativo, algunos como es el caso de Escudero, Bolívar y González (1997) simplemente sitúan la educación de valores entre los temas transversales, mientras que otros como Puig Rovira (1995) se inclinan por el hecho, que se debe considerar la educación moral como parte del currículum formal en la enseñanza obligatoria, mediante la determinación de valores o criterios de juicios teniendo en cuenta una sociedad democrática y pluralista. Asimismo Díaz Barriga (2006) afirma que la formación en valores es un problema que emana de la política educativa, sus objetivos, metas e intereses; así como del proyecto escolar, particularmente de la participación que tengan los docentes para su establecimiento en el trabajo del aula.

En el marco de este estudio, es preciso mencionar la práctica de valores como parte de la formación en ellos. Para Heath (2000) deben aprovecharse estrategias de instrucción moral, de tal forma que el estudiante las encuentre útiles y apropiadas para el resto de su vida. Además la educación en valores no sólo abarca un aspecto teórico, sino que, como afirma Meza Escobar (2003), pueda ser evaluado por medio de acciones.

Concepto de valores

En esta sección se darán a conocer algunos conceptos importantes sobre los valores.

Rodríguez Ramírez (2000) define los valores a partir de sus propias raíces. Partiendo de su significado etimológico dice que la palabra valor proviene del latín *valeo*, lo cual alude a ser fuerte, gozar de buena salud, ser eficiente y efectivo. Se

empleó en la economía política, para referirse al grado de utilidad de las cosas por la que adquieren un precio. Más tarde el término valor se introduce en el lenguaje filosófico para designar aquello que hace a una persona digna de aprecio. También presenta el hecho de que, en el campo de las cosas, los valores de los objetos están dados y acabados; por tal razón se les asigna un precio; mientras que en el mundo de las personas los valores adquieren un significado más complejo, puesto que son parámetros de referencia a seguir; son factores de orientación para la existencia humana.

La explicación que da Rodríguez Ramírez (2000) acerca de qué son los valores simplemente es parte de los muchos intentos que se han hecho de explicar con satisfacción lo que son los valores. Según Montuschi (2008) los valores son creencias del individuo o del grupo acerca de lo que es importante en la vida, tanto en los aspectos éticos o morales como en los que no lo son y dan el fundamento sobre el cual se formulan juicios y se realizan elecciones. Por otro lado Geschwindt (2006) dice que los valores son juicios personales que determinan la forma de actuar. Por su parte Renner (2003) define los valores como constructos cognitivos que explican las diferencias individuales en relación a los ideales en la vida y los principios de comportamiento y prioridades.

Castro Solano y Nader (2006) entienden los valores partiendo de dos niveles principales: a nivel personal, los valores son guías de conducta que toma el ser humano para satisfacer su necesidad; y a nivel cultural, los valores son tomados como variables dependientes resultantes de factores políticos, sociales o económicos.

Por su parte Li-Shiue y Korzenny (2009) dicen que los valores se definen como los objetivos deseables concebidos de acuerdo con los requisitos de la personalidad de un individuo y las demandas sociales. Por otro lado Lazzati (2008) dice que los valores de una persona están asociados con sus motivos, que son un elemento de la personalidad; por ejemplo, si una persona valora mucho ocupar la máxima posición en la organización, es probable que tenga una fuerte motivación por el poder. Por su parte Bilsky y Schwartz (1994), quienes perciben los valores como conceptos o creencias acerca de metas deseables o comportamientos, trascienden a situaciones específicas, que guían a la selección o evaluación de comportamiento o eventos y son ordenados por su importancia relativa. Igualmente Echeverría Samanes, Isus Barrado, Martínez Clares y Sarasola Ituarte (2008) dicen que los valores determinan en cierto modo la conducta y los motivos de esta conducta, porque son los criterios para establecer lo que debe ser o no deseable, por tanto la aceptación o rechazo de unas normas de conducta, partiendo de la libertad de elegir los valores, legitiman la preferencia hacia una de las posibles alternativas.

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores, se concluye que los valores no sólo son asunto de preferencias personales, sino que deben ser internalizados y formar parte de las acciones y del comportamiento, como declara Jiménez (2008) los valores, son principios que permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a elegir o a preferir una cosa en vez de otra, o un comportamiento en lugar de otro. Por otro lado Guillespie (1993) enfatiza que los valores son conceptos que motivan las accio-

nes de las personas, influyen en sus decisiones, desafían las actitudes e intereses e informan las creencias y convicciones.

Clasificación de los valores

Muchas son las clasificaciones que se han hecho de los valores, puesto que el tema de los valores es un tema amplio y puede ser visto desde varias perspectivas. A continuación se presenta varias de estas clasificaciones.

García Guzmán (1992) clasificó los valores en (a) valores instrumentales, que son los que sirven de medio para alcanzar otros valores superiores; (b) valores vitales, que se refieren a la instalación del sujeto en el mundo y su relación placentera con el entorno; (c) valores sociales, que son los que tienen que ver con las normas de convivencia entre las personas y su relación con ellas; (d) valores estéticos, que se refiere a la creación de lo bello o su simple contemplación; (e) valores cognitivos, que tienen que ver fundamentalmente con el conocimiento de la realidad y de las leyes que organizan esta realidad tanto internas como externas y (f) los valores morales, que son aquellos que representan una bondad o una maldad intrínseca.

Peñaranda Martínez (2004) clasifica los valores en dos grandes grupos: valores básicos y valores morales. Él considera que los valores básicos son los que se caracterizan por ser importantes, para la satisfacción de las necesidades humanas y pueden ser económicos, intelectuales y culturales; los valores familiares y sociales y los valores estéticos. Por otro lado, los valores morales son considerados como los que indican el valor real de cada persona.

Para Iriarte (2005) los valores se clasifican según diversos criterios, pueden

ser: (a) valores útiles (máquinas, herramientas); (b) valores vitales (la salud, alimentación, juventud); (c) valores estéticos (la pintura, la poesía, la música); (d) valores teóricos (ciencia, inteligencia, estudio); (e) valores éticos o morales (la honradez, solidaridad, la justicia); (f) valores religiosos (la fe, la adoración, la trascendencia, la santidad). Desde otra perspectiva, los valores pueden ser (a) valores personales (amor, honestidad); (b) valores sociales (la solidaridad, la justicia); (c) valores trascendentales (experiencia religiosa, amor a Dios).

Rokeach (citado en Cardona Sánchez, 2000) afirma que los valores pueden ser de dos tipos, instrumentales y terminales:

1. Los valores instrumentales se refieren a modos e ideales de conducta y sirven como instrumentos para alcanzar los valores terminales; así mismo permiten dar independencia personal y ayudan a conformar el carácter.

2. Por otra parte están los valores terminales o valores de estado final de existencia personal, pueden ser de orden personal (como la paz, la espiritual) o interpersonal (como la fraternidad).

Bilsky y Schwartz (1994) defienden la existencia de diez tipos de valores universales: (a) poder, que sería el estatus social o prestigio, control o dominio sobre personas o recursos; (b) autorrealización, que el éxito personal al mostrar competencia de acuerdo a los estándares sociales; (c) hedonismo, que es el placer y gratificación sensual para uno mismo; (d) estimulación, trata de emoción, novedad y retos en la vida; (e) autodirección, lo cual se refiere al pensamiento independiente y conducta autónoma; (f) universalismo, es a saber entendimiento, apreciación, tolerancia y pro-

tección para el bienestar de todas las personas y la naturaleza; (g) benevolencia, que es la preservación y mejoramiento del bienestar de las personas con las que se tiene contacto frecuente; (h) tradición, que es el respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que la cultura tradicional y religión proveen; (i) conformismo, que consiste en las restricciones de acciones, tendencias e impulsos que pudieran molestar o dañar a otros o violar expectativas sociales o normas; y (j) seguridad, que es la seguridad, armonía y estabilidad en la sociedad en las relaciones y en uno mismo.

Valores del estudio

Los valores y las definiciones de los mismos que a continuación se presentan, son los valores promovidos por la UM y por tanto se ven reflejados en el calendario de actividades y en la agenda estudiantil.

Amor: Es tener como ideal el bien común, el perfeccionamiento propio y el de los demás. Es la práctica del principio fundamental de todos los valores, originados en Dios y transmitidos a través de: la relación cotidiana con Dios, las acciones de compasión que matizan todo el ejercicio profesional y el servicio abnegado.

Excelencia: Es la tendencia a mejorar y adquirir continuamente nuevos aprendizajes: en la vida académica, social, espiritual y laboral, en el ambiente del campus (UM, 2010).

La individualidad: Es actuar con autonomía en el marco de la voluntad de Dios: en la formación de una cosmovisión cristiana, en el desarrollo de la creatividad, en la aceptación del llamado de Dios para la misión de la vida, en el desarrollo de la autodisciplina (UM, 2010).

Humildad: Es reconocer nuestras debilidades, cualidades y capacidades y aprovecharlas para obrar en bien de los demás, sin decirlo (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2006). También es la estimación adecuada de uno mismo, sin subestimar ni sobreestimar: en el ejercicio de las aptitudes y habilidades, en la producción intelectual personal, en el cumplimiento de las responsabilidades y la misión (UM, 2010).

Justicia: Es la posibilidad de construir el bien y la capacidad de reconocerlo (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2006); también es la constante y firme voluntad de dar a Dios lo que le corresponde y al prójimo lo que le es debido, actuando con imparcialidad: en el reconocimiento de Dios como el ser supremo, en el trato digno por las personas, en la elaboración y aplicación de normas y reglamentos, en la resolución de problemas (UM, 2010).

Servicio: Es el despliegue entusiasta de todas las potencialidades del ser para amar en forma activa, abnegada, altruista, cooperativa y compasiva: a Dios, a la Iglesia, a la Universidad, a la sociedad circundante y mundial (UM, 2010).

Respeto: Es reconocer, apreciar y valorar mi persona, así como a los demás y a mi entorno. Es establecer hasta dónde llegan las posibilidades de uno mismo de hacer o no hacer, como base de toda convivencia en sociedad (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2006). Por otro lado es el reconocimiento del valor y la dignidad de todas las personas y las obras creadas por Dios: a Dios, manifestado a través de la reverencia; a uno mismo, a la patria y las autoridades; a los demás, valorando las diferencias individuales; a la naturaleza, con el cuidado del medio (UM, 2010).

Integridad: Es la fidelidad a la voluntad divina expresada en una vida pura, honesta y auténtica, en el cuidado de la salud, en el desarrollo de las actividades académicas, en la relación con la conciencia propia, en relación con Dios y con los demás (UM, 2010).

Responsabilidad: Es cumplir con el deber de asumir las consecuencias de nuestros actos (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2006); es rendir cuentas de los actos realizados y aceptar las consecuencias que se derivan de ellos: en el cuidado de la salud, en la vida devocional personal e institucional, en el desempeño de los deberes estudiantiles y profesionales, en el cumplimiento de compromisos cívicos y sociales, en el desarrollo de la autodisciplina, en la ética profesional y laboral (UM, 2010).

Gratitud: Es expresar agradecimiento en todo: a Dios y a los demás (UM, 2010).

Dominio propio: Es un rasgo del carácter de inmenso valor en todos los aspectos de la vida, el autocontrol y la templanza coronan la vida de muchos premios, algunas personas necesitan dedicar tiempo a cultivarlos (Habenicht, 2000).

Práctica de valores

Los valores no solo forman parte del conocimiento teórico de los individuos, forman parte también de un aspecto que va más allá del simple conocimiento, forman parte de los afectos, motivaciones, actitudes y acciones; así que, la formación de valores debe abarcar tales dimensiones de los individuos. Según Díaz Barriga (2006) la formación de valores, más que responder a un tema cognitivo se encuentra vinculado

a la dinámica de los afectos y no requiere solo de conocimiento racional de los principios y normas, sino que se necesita fincar en las actitudes. Por otro lado Hitlin y Hallyn Piliavin (2004) presentan otro elemento importante, lo cual va más allá del conocimiento y las actitudes al afirmar que los valores actúan no solo como un esquema de internalización, sino que juegan un rol importante en nuestras acciones.

Es difícil separar el conocimiento de los valores de la práctica de los mismos, por tal razón, una de las mejores formas de conocer los valores de los individuos es la observación del comportamiento. Según Castro Solano y Nader (2006), uno de los métodos para evaluar los valores de una persona es hacer inferencias sobre el comportamiento observable de tales personas; en otras palabras, la práctica de los valores es importante para determinar los valores de los individuos. Por tanto, como dicen Bautista y Martínez (2008), la ética no es la adhesión a principios abstractos, sino la práctica de los mismos. Lo importante es la acción que es el modo de convertir en realidad las irrealidades que pensamos. De este modo, el solo conocimiento de los valores es inútil si no se pone en acción. Por esta razón para que los valores sean válidos, no basta con el conocimiento abstracto, es necesario llevarlos a práctica.

Como puede observarse, la práctica de los valores se relaciona con la incorporación de los valores, en un estilo de vida cuyos hábitos personales permitan formas de convivencias basadas en dichos valores (SEP, 2002). Sin embargo, cuando se trata el tema de la práctica de los valores, se lucha con un problema que tiene que ver con la relación que existe entre la internalización de los valores y a la práctica de los mismo valores: Karremans (2007) dice que la cuestión en torno a si los valores

dirigen en el comportamiento, ha recibido una extensa atención teórica y empírica en la literatura que trata de la psicología social, aunque hay evidencias de que los valores sí guían el comportamiento; es claro que la gente no siempre actúa de acuerdo a los valores que ellos consideran importantes. Al discutir el mismo tema Lindeman y Verkasalo (2009) dicen que los valores personales no guían el comportamiento porque con frecuencia el comportamiento es determinado por fuerzas sociales. Continuando con este tema de la práctica de valores, se puede notar que podría haber varios factores que influir en el grado en que cada individuo practica los valores ya internalizados. Si bien Lindeman y Verkasalo (2009) presentaron factores como las fuerzas sociales, también hay factores que determinan la práctica de los valores; dichos factores podrían ser según Kohlberg (1980) el nivel de desarrollo moral que el individuo haya alcanzado; para Bilsky y Schwartz (1994) podrían ser los factores de personalidad y para Asi (2004) la espiritualidad.

Otro aspecto que enmarca mucha importancia en la práctica de valores es la forma en que se desarrolla en el ser humano. Según Jiménez (2008), aunque los valores comienzan a formarse desde temprana edad y cada quien le da un sentido propio, la práctica de los valores es una decisión personal. Cada quien determina cómo actuar en las distintas situaciones de la vida. Por otro lado, para Peráez (2005) la práctica de los valores se adquiere en primer lugar comprendiendo su importancia, en segundo lugar, asumiéndolos personalmente y por último, dedicándole conscientemente un espacio, un tiempo en la propia vida. Para ello, García De Alba Morales (2005) afirma que las personas necesitan ser educadas y desarrollarse en el conoci-

miento y la práctica de los valores.

Teorías del desarrollo

Teniendo en cuenta que el desarrollo moral va acompañado tanto del desarrollo físico, como intelectual y social, a continuación se presentan algunas teorías del desarrollo humano en su aspecto tanto moral, psicosocial como intelectual.

Desarrollo moral según Kohlberg

Según Kohlberg (1980) el desarrollo moral ocupa seis estadios, en tres niveles.

El primer nivel es el llamado nivel pre-convencional. En esta etapa el niño etiqueta las acciones malas o buenas en relación al castigo o la recompensa que reciba de sus progenitores. Este nivel se divide en dos estadios: (a) el estadio uno, el de la orientación hacia el castigo y la obediencia, donde las acciones buenas o malas se determinan por las consecuencias físicas, y (b) el estadio dos, el de la moralidad de intercambio, donde lo bueno o malo se definen en función de la satisfacción que uno obtiene de lo que recibe y ocasionalmente de lo que da.

El segundo nivel es el llamado nivel convencional, donde lo bueno se determina por las expectativas de la familia o del grupo del cual uno forma parte. Este nivel se divide en dos estadios: (a) el estadio tres, que es el de la moralidad normativa, donde las buenas acciones son las aprobadas por otros, y (b) el estadio cuatro, que es el de la orientación hacia la ley y el orden, donde las acciones buenas son determinadas por la autoridad, las normas fijas y los mandamientos dictados por la socie-

dad.

El tercer nivel es el llamado nivel post-convencional, donde hay un claro concepto de los valores y principios sin depender de otros. Este nivel se compone de dos estadios: (a) el estadio cinco, donde las acciones buenas son determinadas por los derechos del individuo y por las pautas acordadas de antemano por la sociedad, y (b) el estadio seis, que es el de la orientación hacia los principios éticos universales, donde lo bueno es definido por la decisión de la conciencia teniendo en cuenta los principios éticos.

Desarrollo psicosocial según Erikson

Erikson (1983) presenta el desarrollo humano desde una perspectiva psicosocial. Su modelo de desarrollo se divide en ocho etapas.

La primera etapa, la del niño de pecho, es la de la confianza versus desconfianza, donde se presenta el primer logro social del niño, que consiste en las primeras demostraciones de confianza. En el niño comienza a recibir la influencia de sus padres no solamente en lo que aprueban o desaprueban, sino también en sus acciones.

La segunda etapa, la autonomía versus vergüenza y duda, podría ubicarse entre los dieciocho meses y los tres años. Siendo que, en esta etapa, la tarea crítica para el niño tiene que ver con la vergüenza y la duda, es necesario un sentido de dignidad apropiada por parte de los adultos, de forma muy especial los padres, para proporcionar al niño buena voluntad para que fortalezca su autonomía.

La tercera etapa es llamada etapa de la iniciativa versus culpa. Esta etapa de

la vida puede situarse entre los tres y los cinco años. En esta etapa se presenta la modalidad social de “conquista” en el sentido de buscar el beneficio propio. la tarea crítica en esta etapa es el desarrollo de un sentido de culpabilidad si es rechazado.

La cuarta etapa, que podría llamarse etapa escolar, es conocida como la etapa de la industria versus la inferioridad. En esta etapa se desarrolla un sentido de industria. Es la etapa en que los niños en la mayor parte de las culturas reciben alguna instrucción sistemática. Es en esta etapa donde se desarrolla un primer sentido de división de responsabilidades.

La quinta etapa, que corresponde a la adolescencia, es llamada la etapa de la identidad versus la confusión de rol. Esta etapa se manifiesta por las siguientes características:

1. La infancia termina y comienza la juventud.
2. Existe una preocupación por lo que se aparenta ante los ojos de los demás.
3. Se forma la identidad yoica, lo cual, siendo parte de esta búsqueda de identidad, incluye también la búsqueda de los valores sociales que guiarían al individuo.

La sexta etapa, que es la etapa del adulto joven, la llamada etapa de la intimidad versus aislamiento, es la etapa donde se está preparado para la intimidad. Esta intimidad es la capacidad de entregarse a afiliaciones concretas y desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir compromisos, aun cuando el hacerlo exija sacrificios significativos.

La séptima etapa, también llamada etapa de generatividad versus estancamiento, es la etapa del hombre maduro. La característica notable de esta etapa es la

generatividad, que consiste en la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación.

La octava etapa, la de integridad del yo versus desesperación, es la última etapa de la vida. Esta etapa tiene como característica notable la integridad del yo, que es la aceptación del propio y único ciclo de la vida con satisfacción. Por otro lado la falta de integridad yoica se expresa en el temor a la muerte.

Desarrollo intelectual según Piaget

Piaget (1975) presenta el desarrollo intelectual en seis estadios repartidos en cuatro etapas: la del recién nacido y lactante, la de la primera infancia (de dos a siete años), la de la infancia (de siete a doce años) y la de la adolescencia. Aunque Piaget enfatiza el área intelectual, no deja de lado lo social, afectivo y moral, que son todas las dimensiones del ser humano.

La primera etapa del desarrollo intelectual, que corresponde al periodo de vida del lactante, antes que el niño comience a hablar, se divide en tres estadios: (a) el estadio uno, el de los reflejos, de las primeras intuiciones y las primeras emociones; (b) el estadio dos, de los primeros hábitos motores, y de las primeras percepciones organizadas y (c) el estadio tres, el de las regulaciones afectivas elementales.

El cuarto estadio corresponde a la etapa de la primera infancia, que va de los dos a los siete años y es el estadio de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto.

El quinto estadio corresponde a la etapa de la infancia, que va de los siete a los doce años y es el estadio de las operaciones intelectuales concretas y de los sen-

timientos morales de cooperación.

El sexto estadio corresponde a la adolescencia, es el estadio de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de las inserciones afectivas e intelectuales en la sociedad de los adultos.

El desarrollo de los valores en la adolescencia

Siendo que este estudio se realizará en estudiantes adolescentes, es preciso tratar el tema de los valores en adolescentes. Por tal motivo, a continuación se presenta un breve repaso sobre los adolescentes y los valores.

Teniendo en cuenta las teorías de desarrollo, se puede notar cierta relación entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo moral. Aznar (1998) dice que los teóricos cognitivos sostienen que el desarrollo moral presupone cierto grado de desarrollo cognitivo en la adopción de valores, los adolescentes son muy sensibles a la conducta de los modelos que observan en la familia. Saavedra (2004) por su parte afirma que el nivel operativo formal que presenta Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo, es una condición para alcanzar el desarrollo moral pleno. Teniendo en cuenta la teoría del desarrollo moral, Fierro, García, Gispert, Marti y Onrubia (2005) mencionan que según Kohlberg la adolescencia es la edad en la que suele pasarse del nivel convencional al postconvencional, aunque no siempre es así ya que muchos adolescentes permanecen en el nivel de la moral convencional. Esto se explica en el hecho de que los adolescentes comienzan a adoptar valores que consideran propios. Por esto, Ramos León (2005) afirma que mientras que los niños pequeños aceptan casi por completo las decisiones y los puntos de vista de los adultos, los adolescentes,

para ganar la autonomía de los adultos, deben sustituir la moral y los valores ajenos por los propios. Según Potter y Perry (2007), aunque el desarrollo moral comienza en la primera infancia, se consolida en la adolescencia y tal desarrollo depende en gran medida de las actividades cognitivas y comunicativas y de la interacción con los semejantes.

Berryman (1991) se basan en la teoría del desarrollo presentado por Kohlberg (1980) para afirmar que en la adolescencia, la persona entra a la fase final del desarrollo donde la moralidad se ve como un asunto de principios individuales. Muchos adultos jóvenes comienzan a apreciar que sin ciertos principios, no habría moralidad. En este estadio, los principios internalizados de conciencia reemplazan las nociones acerca de lo correcto e incorrecto que se basan en la autoridad de los adultos. Por otro lado está el desarrollo psicosocial del adolescentes, según Erikson (1983), quien expone que la adolescencia es un periodo de muchos cambios físicos y psicológicos; es un periodo de búsqueda de identidad lo cual se refleja también en el ámbito del desarrollo moral del adolescente. Por tanto, el adolescente, al buscar los valores sociales que guían la identidad, se enfrentan a los problemas de la ideología y de la aristocracia, ambos en sus sentidos más amplios posibles. Asimismo Fierro et al. (2005) afirman que con la adolescencia se empieza a tener conciencia de cómo es uno mismo, a integrar los intereses, capacidades y valores propios, no sólo en planes de acción a corto plazo sino también en proyecto de vida de más largo alcance. En este mismo sentido Reinoso (2002) dice que la adolescencia se caracteriza por ser momento de construcción de identidad; esta construcción de identidad se desarrolla

en un marco axiológico determinado. Así que, los valores provenientes de la familia, la escuela, la iglesia y demás medio de socialización que sirven de marco para la búsqueda de este perfil.

Parolari (2005) hace una descripción de lo que es la adolescencia y de cómo se forman los valores en esta etapa del desarrollo del ser humano: primero afirma que la adolescencia es un periodo de crecimiento no solamente físico, sino también intelectual, de la personalidad y de todo el ser; como tal, este crecimiento va acompañado de una crisis de valores. Esta crisis de valores se debe a que el adolescente, al tener contacto con la sociedad, se da cuenta de repente que hay una enorme gama de valores muchas veces contradictorios, lo cual lo lleva a pensar que tal vez los patrones anteriormente aceptados no sean los más adecuados. Entonces, para que el adolescente pueda asumir una posición nueva y propia de acuerdo con su realidad, siente la necesidad de cuestionar estos valores y evaluarlos.

La adolescencia es entonces un periodo en el que se adopta los valores que van a ser considerados propios y que van a regir la conducta posterior. Martí y Onrubia (2005) dicen que con la adolescencia se comienza a tener conocimientos de cómo es uno mismo, a integrar los intereses, capacidades y valores propios, no sólo en planes de acción a corto plazo, sino en un proyecto de vida de más largo alcance. Craig, Dávila y Ortiz (1997) afirman que la adolescencia no necesariamente implica una crisis de valores sino que es la época de volver a examinar los autoconceptos y las decisiones acerca de los valores del adulto; paulatinamente hacen elecciones y compromisos integrando los diversos papeles y habilidades en el contexto familiar,

escolar, comunitario y en grupo de compañeros.

Uno de los aspectos que mencionan los investigadores y que se ha incluido en este trabajo es el hecho de que en la adolescencia existe una tendencia a cuestionar los valores tanto aceptados como nuevos (Cuenca Rendón, Rangel Velazco y Esquivel Buenrostro, 2002). Esta actitud de cuestionar los valores tiene como propósito el identificarse con algunos valores determinados; sin embargo crea en los adolescentes una crisis de valores.

En cuanto a los factores que influyen en la formación de valores de los adolescentes es importante mencionar en primer lugar a la familia, Sedal Llanes (2006) dice que la familia es el escenario primario donde se despliega todas las potencialidades físicas y mentales que permite al individuo consolidarse como persona. Por su parte, Berrum (2004) dice que en la familia se aprenden los valores, se moldean los comportamientos y se establecen los límites. Estos son factores determinantes en la formación de todo el ser. Haciendo énfasis en la importancia de la familia en el desarrollo de los valores, White (1988) dice que el hogar y la familia ejercen influencia en los niños y jóvenes. Esta influencia es tal que los resultados hasta la eternidad.

Si bien la familia es importante para el desarrollo de los valores en los adolescentes, no se puede minimizar la influencia de otros factores. Arce Ortiz y Plasencia González (2004) hablan precisamente de la influencia de los medios de comunicación sobre los valores de los adolescentes al afirmar que por ello, los adolescentes comienzan a adoptar valores que observan en modelos, artistas, líderes o personajes ajenos a su grupo social de referencia. Esta realidad explica lo llamado “crisis de va-

lores” en los adolescentes, ya que éstos comienzan a afrontar lo recibido en casa y lo que se observa en otros medios sociales. Madero San Sebastián (2008) afirma que además de la familia y la escuela, la televisión como medio de comunicación es importante agente de socialización y el consumo de determinados contenidos televisivos favorece en los adolescentes la idea de estar conectados con su grupo de iguales a través de determinados valores e intereses.

Otro factor que influye grandemente en la adopción de valores en los adolescentes es el grupo de amigos y compañeros que según Perinat y Moreno (2007) los adolescentes también sufren presión por parte de sus coetáneos. Estas presiones se ejercen sobre varios aspectos de la vida: actividades sociales, comportamientos desadaptados, conformidad, actividades escolares y asuntos familiares. De hecho como observa Martínez-Otero (2000) los adolescentes pasan de centrarse casi exclusivamente en la familia, como ocurría durante la niñez, para interesarse muy especialmente por los amigos. Es tal el impacto de la amistad en la adolescencia que para Coon y Pecina (2005) la conformidad a los valores de los compañeros alcanza su nivel máximo en la adolescencia.

La personalidad

Es amplio el conjunto de definiciones que se ha dado al término personalidad. En este trabajo se presenta varias definiciones.

Millon et al. (2006) explican que el término personalidad procede del vocablo latino *persona* que originalmente se refería a la máscara que utilizan los actores en el teatro clásico. Al cabo del tiempo *persona* perdió su connotación de pretensión e ilu-

sión y comenzó a representar no a la máscara, sino a la persona real o sus características explícitas. El último significado del término *personalidad* se refiere a las características psicológicas ocultas de la persona.

Según Papalia, Olds y Feldman (2001) la personalidad es la forma consistente y única de sentir, reaccionar y comportarse que tiene una persona. Mientras que para Robbins (2004) la personalidad es la suma total de las formas que un individuo reacciona y se relaciona con los demás y se describe con rasgos mensurables que exhibe una persona. Por otro lado Schiffman (2005) define la personalidad como conjunto de características psicológicas internas que determinan la forma que un individuo responde a su ambiente. Por tanto presenta tres características consideradas claves para entender la personalidad: la personalidad refleja las diferencias individuales, es consistente, duradera y puede cambiar.

Según Hernández (2007) la personalidad es el cúmulo de características físicas y psicológicas heredadas y adquiridas que hacen al individuo ser único e irrepetible. Para Martínez Otero (1997) la personalidad hace referencia al conjunto de rasgos individuales que se poseen y que diferencian a una persona de las otras. Explica la forma habitual de comportarnos y engloba todas las estructuras psicológicas, es decir, tanto los aspectos intelectuales como motivacionales.

Para Schneider (1977) la personalidad es la continuidad de las formas y fuerzas funcionales que se manifiesta a través de la secuencia de procesos reinantes y organizados y la conducta evidente desde el nacimiento hasta la muerte. La personalidad de un individuo es el producto de disposiciones heredadas y experiencias am-

bientales. Estas experiencias ocurren dentro del campo de su ambiente físico, biológico y social y están modificadas por la cultura del grupo. Mientras que para Maddi (1980) la personalidad es el conjunto estable de estas características y tendencias que determinan estas comunalidades y diferencias en el comportamiento psicológico (pensamientos, sentimientos y acciones), de la gente, que tiene continuidad en el tiempo y que no solo deben ser entendidas como el resultado de las presiones sociales y biológicas del momento

Para Allport (1937) la personalidad es un sistema organizado, el funcionamiento de todo o la unidad de hábitos, disposición y sentimientos que hace que un miembro de un grupo sea diferente de otro. En un sentido psicológico es la suma total de todas las disposiciones, los impulsos, las tendencias, los apetitos e instintos biológicos innatos del individuo.

Los 16 factores de personalidad

Armayones Ruiz (2007) dice que los 16 FP es una prueba de personalidad desarrollada por Cattell, basada en 16 factores primarios de la personalidad que se utiliza habitualmente en cualquier proceso de evaluación psicológica. Explica el origen del cuestionario en estudio diciendo que Cattell realizó un trabajo exhaustivo muy curioso cuya finalidad era obtener 16 factores de la personalidad. Buscó entre diccionarios, entrevistas y otras teorías de la personalidad adjetivos que se utilizasen en inglés para describir alguna característica de la persona y aisló 18,000 adjetivos.

A través de una técnica estadística denominada análisis factorial, fue eliminando adjetivos sinónimos, eliminando los que se usaban poco y, en definitiva, pu-

liendo su lista inicial hasta lograr condensar en 16 factores todos los adjetivos iniciales.

Los 16 factores de la personalidad que aisló son la base de una de evaluación de la personalidad normal más conocida, que es el 16 FP. Cada factor está compuesto por sus dos extremos (reservado-abierto, pensamiento concreto-abstracto) y cada persona estará más cerca de un extremo o de otro en cada uno de los factores.

Para Moran (2004) los 16 factores de la personalidad describen las dimensiones básicas de la personalidad. Considerando que el análisis factorial es una técnica estadística que permite combinar los rasgos en patrones de consistencia más amplios y generales.

Por otro lado Yang, Choe, Baity, Lee y Cho (2005) afirman que los 16 factores de la personalidad miden los rasgos normales de personalidad de un individuo, para ello, los ítems de cada factor están registrados en una escala bipolar y los factores primarios se combinan entonces para formar factores globales y secundarios.

En cuanto a la importancia que ha adquirido este instrumento en la investigación, Dancer y Woods (2006) dicen que los 16 factores de la personalidad es uno de los inventarios de personalidad más influyentes y mejores investigados. Para Lorr y Suziedelis (1985) los 16 factores de la personalidad era el instrumento más frecuentemente utilizado e investigado de las pruebas objetivas de la personalidad.

Vallejo Ruiloba (2006) hace una descripción del 16 PF de la siguiente manera: El cuestionario 16 PF desde que fuera creado por R. B. Cattell en 1938 fue revisada en numerosas ocasiones la última de las cuales fue en 1970, siendo uno de los ins-

trumentos más utilizados en la evaluación de la personalidad se presenta en las formas A, D, C y D; contiene 187 preguntas en las dos primeras y 105 todas ellas a partir de los 16 años para los niveles culturales básicos o medios. Existen dos formas especiales (E y F) para sujetos con problemas de lectura o educativos. Mide 16 factores o dimensiones de personalidad, estables y relativamente independientes, cada una de las cuales presentan dos polos.

De acuerdo con Cattell et al. (1980) los 16 factores primarios de la personalidad son: factor A: expresividad emocional, factor B: inteligencia, factor C: fuerza del yo, factor E: dominancia, factor F: impulsividad, G: lealtad grupal, factor H: haptitud social, factor I: emotividad, factor L: credibilidad, factor M: actitud cognitiva, factor N: sutileza, factor O: conciencia; factor Q1: posición social; factor Q2: certeza individual, factor Q3: autoestima y factor Q4: Estado de ansiedad. Así mismo se determinan cuatro factores de segundo orden: factor QI: Ansiedad; factor QII: extraversión; factor QIII: socialización controlada; QIV: independencia.

Cattell et al. (1980) hacen la siguiente descripción de los 16 factores de la personalidad:

Factor A: expresividad emocional

Las puntuaciones bajas (soliquia) describen la tendencia a ser discreto, desprendido, crítico, alejado, inflexible, mantener ideas propias, indiferente, preciso, objetivo, desconfiado, escéptico, rígido, frío y propenso al mal humor; las puntuaciones altas (sociabilidad) describe la tendencia a ser cariñoso, complaciente, participante, gustar salir, de buen carácter, disposición a cooperar, atento con la gente, sentimen-

tal, inesperado, fortuito, confiado, adaptable, descuidado, sigue la corriente, afectuoso y que ríe con facilidad.

Factor B: inteligencia

Las puntuaciones bajas (baja capacidad mental) describen la tendencia a ser incapaz de resolver problemas abstractos, a ser torpe y tener baja capacidad mental; las puntuaciones altas (inteligencia alta) describen la tendencia a ser brillante, perspicaz, de rápido aprendizaje, intelectualmente adaptable y a tener una alta capacidad mental.

Factor C: fuerza del yo

Las puntuaciones bajas (inestabilidad emocional) describen la tendencia a ser afectado por los sentimientos, menos estable emocionalmente, fácilmente perturbable, alerta, inconsistente en actitudes e intereses, evadir responsabilidades, a desistir, a ser preocupado y buscar pleito; las puntuaciones altas (fuerza del yo) describe la tendencia a ser emocionalmente estable, maduro, enfrentarse a la realidad, calmado, sereno, tranquilo, reprimir para evitar dificultades.

Factor E: dominancia

Las puntuaciones bajas (sumisión) describen la tendencia a ser obediente, indulgente, dócil, moldeable, dócil, servicial, sumiso, dependiente, considerado, diplomático, sencillo, convencional, ajustado, fácilmente perturbado por la autoridad y humilde; las puntuaciones altas (ascendencia) describen la tendencia a ser afirmativo, agresivo, competitivo, terco, austero, severo, solemne, poco convencional, rebel-

de, testarudo y a tener mente independiente y exigir admiración.

Factor F: impulsividad

Las puntuaciones bajas (retraimiento) describen la tendencia a ser sobrio, taciturno, serio, silencioso, introspectivo, preocupado, reflexivo, no comunicativo, apegado a valores internos, lento y cauto; las puntuaciones altas (impetuosidad) describen la tendencia a ser entusiasta, precipitado, despreocupado, conversador, alegre, franco, expresivo, reflejar el grupo, rápido y alerta.

Factor G: lealtad grupal

Las puntuaciones bajas (superyó débil) describen la falta de aceptación a las normas morales del grupo, a desacatar las reglas, a ser activo, desobligado, inconstante, frívolo, auto indulgente, perezoso, desidioso y no confiable; las puntuaciones altas (superyó fuerte) describen la tendencia a tener carácter, a ser escrupuloso, perseverante, moralista, juicioso, determinado, responsable, emocionalmente disciplinado, consistentemente ordenado, consciente, dominado por el sentimiento de obligación y preocupado por estándares morales y reglas.

El factor H: aptitud situacional

Las puntuaciones bajas (timidez) describen la tendencia a ser recatado, tímido, reprimido, susceptible a las amenazas, vergonzoso retraído, cauteloso emocionalmente, propenso a amargarse, reprimido y sujeto a las normas, intereses limitados, cuidadoso, considerado y a visualizar el peligro con rapidez; las puntuaciones altas (audacia) describe la tendencia a ser aventurado, insensible a la amenaza, vi-

goroso socialmente, activo, gustar conocer gentes, sensible, simpático, cordial, amigable, impulsivo, emotivo y con intereses éticos.

Factor I: emotividad

Las puntuaciones bajas (severidad) describen la tendencia a ser calculador, rechazar ilusiones, no sentimental, esperar poco, confiado en sí mismo, tomar responsabilidad, severo, actuar por evidencias lógicas y prácticas, centrado en la realidad y no pensar en discapacidades físicas; las puntuaciones altas (sensibilidad emocional) describe la tendencia a ser afectuoso, sensitivo, dependiente, sobreprotegido, esperar atenciones y afectos, amable, gentil, indulgente, artísticamente exigente, amanerado, imaginativo en su vida interior y en su conversación, actuar por intuición sensitiva, a ser descuidado y andar en las nubes, a ser hipocondriaco y ansioso acerca de sí mismo.

Factor L: credibilidad

Las puntuaciones bajas (confianza) describen la tendencia a ser confiado, aceptar condiciones, admitir poca importancia personal, flexible al cambio, sin sospecha de hostilidad, dispuesto a olvidar dificultades, comprensivo, permisivo, tolerante, elástico para corregir a la gente y conciliador; las puntuaciones altas (desconfianza) describe la tendencia a ser celoso, suspicaz, dogmático, sospechar interferencia, hacer hincapié en frustraciones, tiránico, irritable exigir responsabilidad.

Factor M: actitud cognitiva

Las puntuaciones bajas (objetividad) describen la tendencia a tener preocupa-

ciones reales, convencional, alerta a las necesidades prácticas, preocuparse por intereses y asuntos inmediatos, prosaico, guiado por realidades objetivas, honrado, preocupado pero constante; las puntuaciones altas (subjetividad) describe la tendencia a ser imaginativo, bohemio, distraído, no convencional, absorto en ideas, interesado en el arte, teoría y creencias básicas, cautivado imaginativamente por creaciones internas, caprichoso, fácilmente alejable del buen juicio y generalmente entusiasta pero con ocasionales rachas histéricas de “darse por vencido”

Factor N: sutileza

Las puntuaciones bajas (ingenuidad) describen la tendencia a ser ingenuo, modesto, sincero, pero socialmente torpe, tener mentalidad vaga e imprudente, muy sociable, involucrarse afectuosa y emocionalmente, espontáneo, natural, tener gustos simples, carecer de autocomprensión, no hábil en análisis de motivos, contentarse con la suerte, confiar ciegamente en la naturaleza humana; las puntuaciones altas (astucia) describen la tendencia a ser astuto, mundano, cultivado, socialmente consciente, tener mentalidad calculadora precisa, emocionalmente despegado y disciplinado, estéticamente delicado, comprensión y perspicaz respeto de sí mismo, respeto de otros, inseguro, ambicioso e inteligente.

Factor O: conciencia

Las personas con puntuaciones bajas (adecuación serena) describen la tendencia a estar seguro de sí mismo, apacible, complaciente, seguro, ser elástico, jovial, persistente, oportuno, insensible a la aprobación o desaprobación de la gente,

no ser cuidadoso, ser vigorosamente brusco, sin temores y dado a las acciones simples; las puntuaciones altas (propensión a la culpabilidad) describe la tendencia a ser aprensivo, autorecriminante, inseguro, preocupado, atormentado, deprimido, llorar fácilmente, conmoverse fácilmente, fuerte sentido de la obligación, sensibilidad a la aprobación o desaprobación de la gente, escrupuloso, delicado, hipocondriaco e inadecuado, solitario y pensador.

Factor Q1: posición social

Las puntuaciones bajas (conservadurismos) describen las características de conservador, respeta ideas, tolerante ante las dificultades tradicionalistas; las puntuaciones altas (radicalismo) describen a gente que le gusta experimentar, liberal, analítica y de pensamiento libre.

Factor Q2: certeza individual

Las puntuaciones bajas (dependencia grupal) describen a gente socialmente dependiente, el cual se adhiere y es un seguidor ejemplar; las puntuaciones altas (autosuficiencia) describen a gente autosuficiente, rico en recursos y que prefieren sus propias decisiones.

Factor Q3: autoestima.

Las puntuaciones bajas (indiferencia) describen a gente incontrolada, floja, que sigue sus propios impulsos y es indiferente a las reglas sociales; las puntuaciones altas (control) describe a gente controlada, con firme fuerza de voluntad, escrupuloso socialmente, estricto en su proceder, se guía por su propia imagen.

Factor Q4: estado de ansiedad

Las puntuaciones bajas (tranquilidad) expresan la tendencia a estar relajado, tranquilo, aletargado, no frustrado y sereno; las puntuaciones altas (estado de ansiedad) expresan la tendencia a ser tenso, frustrado, impulsivo, sobreexcitado y malhumorado.

Relación entre personalidad y valores

Aunque ha habido pocos estudios donde se relacionen estos dos constructos, varios son los estudios que se han realizado con respecto a la relación que existe entre la personalidad y los valores, por tanto a continuación se presentan lo que los investigadores han afirmado al respecto.

Según Hitlin y Hallyn Piliavin (2004), el comportamiento basado en los rasgos de personalidad muchas veces se confunde con el comportamiento basado en los valores. Con el fin de diferenciar el comportamiento basado en valores del comportamiento basado en los rasgos de personalidad, él afirmó que el comportamiento basado en los valores sugiere un control más cognitivo sobre la acción de uno. Raynor y Levine (2009) también encontraron que hay una relación significativa entre los rasgos de personalidad y el comportamiento saludable. Por otro lado McCullough, Bellah, Kilpatrick y Johnson (2001) formularon la hipótesis de que existe una relación entre los factores de la personalidad y los valores, en este caso el valor del perdón. Ellos encontraron que las personas que son más agradables y emocionalmente más estables, están más propensos a perdonar. Kluckhohn, Murray, Schneider y Acosta (1977) consideran que los sistemas de valores forman parte de la base misma de la

personalidad.

Los estudios que se han realizado con respecto a la relación que existe entre la personalidad y los valores han tomado varias direcciones. Abarcan los factores de la personalidad en relación a los valores morales, religiosos, laborales, políticos, tradicionales, etc.

Bilsky y Schwartz (1994) estudiaron la relación que había entre los valores y la personalidad. Realizaron este estudio con 331 estudiantes alemanes utilizando instrumentos como Rokeach Value Survey para medir los valores y el Freiburg Personality Inventory para medir los factores de la personalidad. En los hallazgos encontraron cierta relación entre la personalidad y los valores, confirmando sus hallazgos al notar que la extraversión se relacionaba con el edonismo y la estimulación y se opone a los valores de la autotranscendencia y la conservación. Por otro lado encontraron que no se mostraba ninguna relación entre el neurotismo con ninguno de los grupos de valores estudiados.

Furmham et al. (2005) estudiaron las relaciones que existen entre los factores de la personalidad y los valores reflejados mediante el comportamiento en el ámbito laboral. La investigación se llevó a cabo en Gran Bretaña y Grecia y participaron 500 trabajadores. Fueron utilizados en esta investigación *the work values questionnaire* (WVQ; Mantech, 1983) y el NEO-five-factor inventory (NEO-FFI; Costa y McCrae, 1989). Los hallazgos muestran que hay una robusta relación entre los factores de la personalidad y los valores en el trabajo:

1. La agradabilidad era positivo predictora en lo que concierne a las relaciones

personales en el trabajo.

2. Los extrvertidos estaban más relacionados con los valores de la influencia y del avance, lo que era opuesto a los introvertidos.

3. La apertura a la experiencia era negativamente predictor de las condiciones financieras y de trabajo (la gente abierta a la experiencia son creativas y no parecen interesados en estar bajo las normas financieras y de trabajo).

Andreu Rodríguez y Peña Fernández (1998) estudiaron la relación que existe entre los factores de la personalidad y los valores interpersonales, en un grupo de 450 militares y utilizando como instrumentos “Big Five” de Caprara et al. (2001) y el “cuestionario de los valores” de Gordon (1977). Encontraron diferencias significativas entre los distintos grupos de especialistas tanto en rasgos de personalidad como en valores interpersonales.

Aluja y García (2004) encontraron que la personalidad concienzuda estaba fuertemente relacionada con los valores de orden, responsabilidad y avance. Ellos llegaron a esta conclusión al estudiar las dimensiones de la personalidad con los valores humanos individuales y colectivos en 636 estudiantes de la Universidad de Lleida.

De Raad y Van Oudenhoven (2008) encontraron que la gente con alto grado de extraversión parecen adherirse más a los valores hedonísticos. Los que tienen un nivel elevado de carácter agradable tienden a tener sus vidas influenciadas por los valores de la benevolencia.

En cuanto a la relación que existe entre la personalidad y los valores religio-

sos, Heaven y Ciarrochi (2007) realizaron un estudio longitudinal de tres tiempos donde estudiaron la relación entre la personalidad y los valores religiosos en los adolescentes. En este estudio participaron 784 estudiantes de cinco escuelas preparatorias de la diócesis católica de New South Wales en la ciudad de Wollongong en Australia. En el estudio examinaron de forma específica el impacto de los cambios en el psicotismo y la escrupulosidad, desde el tiempo 1 al tiempo 2 sobre los valores religiosos evaluados en el tiempo 3. Encontraron que tanto la personalidad como el cambio de personalidad, predijeron los valores religiosos y los efectos específicos dependieron del género. Observaron que los participantes con un nivel alto de esperanza, jovialidad, aceptación psicológica y atención, tendieron también a ser altos en valores religiosos.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTOS

Marco metodológico

Este estudio tiene como objetivo conocer si hay alguna relación significativa entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la UM, en los estudiantes de primer año de la preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco en el año 2011.

En este capítulo se presenta el diseño de la investigación, donde se da una breve explicación del tipo de investigación utilizada. Se describe la población que se consideró en esta investigación, teniendo en cuenta sus características principales. Se describen los instrumentos de medición, su validez y confiabilidad. Luego se presenta la operacionalización de las variables, la operacionalización de las hipótesis y las preguntas de investigación. Por último se presenta la recolección de datos, donde se describen los pasos que se siguieron para la recolección de la información.

Tipo de investigación

Hablando de los tipos de investigación, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2006) prefieren utilizar las expresiones “enfoque de investigación” (para referirse a que la investigación sea cuantitativa o cualitativa) y “alcance de

la investigación” (para determinar si la investigación es exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa).

Con el fin de entender los enfoques y alcances de las investigaciones, Hernández Sampieri et al. (2006) proceden a definir los términos haciendo las siguientes aclaraciones:

En el enfoque cuantitativo los planteamientos a investigar son específicos y delimitados desde el inicio del estudio. Además, las hipótesis se establecen previamente, esto, antes de recolectar y analizar los datos. La recolección de los datos se fundamenta en la medición y el análisis en procedimientos estadísticos.

El enfoque cualitativo, a veces referido como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, es una especie de “paraguas”, en el cual se incluyen una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos.

Enfatizando el enfoque cuantitativo, los mismos autores proceden a dar una definición de los alcances que tienen las investigaciones dentro del mismo enfoque:

1. La investigación exploratoria se realiza cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco conocido.
2. La investigación descriptiva busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice y escribe tendencias de un grupo o población.
3. La investigación correlacional asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo de población.
4. La investigación explicativa pretende establecer la causa de los eventos,

sucesos o fenómenos que estudian.

Otro aspecto necesario para determinar el tipo de investigación es el diseño de investigación, que según Malhorta (2004) es transversal cuando incluye la recolección de información de una muestra dada de elementos de población una sola vez y longitudinal cuando incluye una muestra fija de elementos de población que es medida repetidamente.

Teniendo en cuenta las definiciones presentadas en esta investigación en relación a los tipos de investigaciones, la presente investigación puede clasificarse como descriptivo correlacional, utilizando un diseño transversal y un enfoque cuantitativo.

Esta investigación se considera descriptiva por las siguientes razones:

1. Se recogió información que describe cuáles son los valores más practicados por los estudiantes de la preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”.
2. Estos datos permitieron describir en qué grado los estudiantes practican los valores propuestos por la UM.
3. También se recogieron datos que describen los 16 factores de personalidad en los estudiantes de la preparatoria de la misma escuela preparatoria.

Esta investigación se considera correlacional porque en ella se va a estudiar la relación existente entre los 16 factores de personalidad y la práctica de valores en los estudiantes de la escuela preparatoria profesor Ignacio Carrillo Franco.

Población del estudio

La población que se va a utilizar en este estudio estará formado por los estu-

diantes de la preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco de la Universidad de Montemorelos del curso escolar 2010-2011.

Hipótesis nulas

Según Tomás Sábado (2009) la hipótesis nula es aquella que se desea contrastar. Para Berenson y Levine (1996) una hipótesis nula es siempre una de *status quo* o de no diferencia. A continuación se presentan las hipótesis nulas de esta investigación.

H1: No existe relación significativa entre los 16 factores de personalidad y la práctica de 11 valores, que promueve la Universidad de Montemorelos, en los estudiantes de la escuela preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco.

Hipótesis nula complementaria

H2: No existe relación significativa según el género, entre los 16 factores personalidad y la práctica de los 11 valores que promueve la UM, en los estudiantes de la escuela preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco.

Variables

Las variables son cualidades, propiedades o características de las personas, cosas o que cambian o varían y son conceptos que se deben examinar en un estudio (Burns y Grove, 2004). Las variables son atributos, rasgos, cualidades o propiedades que se dan en individuos, grupos u objetos, que se va a medir, controlar y o estudiar en la investigación (Zorrilla Arena, 1989).

Variables dependientes

Según Martínez Otero (1997) la variable dependiente es el fenómeno que queremos explicar o medir. Para Hernández Chavaría (2002) la variable dependiente es el eje temático del estudio, sobre ella gira la investigación que se realizará. Zorrilla Arena (1989) por su parte afirma que la variable dependiente es la conducta o fenómeno que requiere debe ser explicado. Considerando los propósitos de esta investigación, las variable dependientes son los 16 factores de la personalidad y la práctica de los valores. en cuanto a los valores, ha considerado 11 valores que se promueven en la Universidad de Montemorelos, los cuales son: amor, excelencia, individualidad, respeto, integridad, humildad, justicia, servicio, responsabilidad, dominio propio y gratitud.

Variables independiente

La variable independiente condiciona, explica o determina la presencia de otro fenómeno (Zorrilla Arena, 1989). Una variable independiente representa los tratamientos o condiciones que el investigador controla para probar sus efectos sobre algún resultado (Salkind, 1999). Para los fines de este estudio, podemos considerar como variable independiente, género.

Instrumentos de medición

A continuación se procede a presentar los instrumentos que van a utilizar en esta investigación:

Para medir la práctica de los valores se va a utilizar diez de los valores toma-

dos del instrumento crea el instrumentos creado por Meza Escobar (2003). El autor reporta que el valor alfa es de 0.9741. Y un valor tomado del instrumento creado por Muñoz Palomeque (2005) quien reportó un valor alfa de 0.917.

Para medir los factores de la personalidad se va a utilizar el 16fp. De acuerdo con Cattell et al. (1980), la validez y confiabilidad se ha demostrado a través de 25 años en una serie de investigaciones, dirigidas a localizar importantes fuentes de los rasgos de una forma unitaria, independiente y pragmática, tanto en las clasificaciones como en los cuestionarios.

Operacionalización de las variables

En la Tabla 1 se presentan los elementos considerados en la operacionalización de las variables, es a saber, las variables, la definición conceptual de las variables, la definición instrumental y la definición operacional.

Operacionalización de la hipótesis

La Tabla 2 se presenta las hipótesis, las variables, el nivel de medición de las variables y el tipo de prueba que se utilizó en cada una de las hipótesis.

Preguntas de investigación

En este estudio se atendió las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es el perfil de la práctica de valores de todos los estudiantes considerados en el estudio?

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Práctica del amor	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	<p>V1a. Demuestro cariño a mis padres.</p> <p>V1b. Siento aprecio por mis compañeros de clase.</p> <p>V1c. Soy atento y aprecio los consejos de mis maestros.</p> <p>V1d. Aprecio las actividades de la iglesia.</p> <p>V.1e. demuestro aprecio por mis vecinos.</p>	<p>El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética.</p> <p>Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre

2. ¿Cuál es el perfil de los 16 personalidad de personalidad en los estudiantes considerados en estudio?

3. ¿Qué relación existe entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de los en los estudiantes considerados en el estudio?

4. ¿Qué relación existe relación según el género entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de los valores en los estudiantes considerados en el estudio?

Tabla 2

Operacionalización de las hipótesis

Hipótesis	Variables	Nivel de medición	Prueba estadística
Hipótesis nula 1: No existe relación significativa entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de los valores en los estudiantes de la Escuela preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco en el año 2011.	A. Práctica de los valores	Escala	Coeficiente de correlación de Pearson
	B. 16 Factores de la personalidad	Escala	
Hipótesis nula 2. No existe relación significativa según el género, entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de los valores en los estudiantes de la Escuela preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco en el año 2011	A. Práctica de los valores	Escala	Coeficiente de correlación de Pearson
	B. 16 Factores de la personalidad	Escala	
	C. Género	Nominal	

Recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo presentando primeramente un oficio al director y luego, con su autorización, se procedió a recolectar los datos en los cursos de segundo año de la Escuela Preparatoria Ignacio Carrillo Franco.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos recolectados se usó el paquete estadístico *Statistical Product Package for Social Science* (SPSS), versión 17 para Windows Vista. La

prueba utilizada para esta investigación fue la el coeficiente de correlación de Pearson.

Resumen

Este capítulo contiene asuntos importantes para los fines de esta investigación, se analizó brevemente el tipo de investigación, se consideró la población utilizada en el estudio, se describió los instrumentos, se plantearon las hipótesis nulas de investigación, se presentó la operacionalización de las variables y de la hipótesis. A demás contiene las preguntas de investigación a las que se le dio respuestas, se explicó la forma como se recogieron los datos y la prueba de hipótesis utilizada.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

El propósito principal de esta investigación, es encontrar la relación que existe entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la UM en los estudiantes de la escuela preparatoria Profesor Ignacio Carrillo Franco en el año 2011.

Para realizar esta investigación se utilizó una estadística cuantitativa. El tipo de investigación fue cuantitativa, descriptiva correlacional de campo y transversal. Los instrumentos fueron aplicados a los estudiantes de segundo año de la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco de la Universidad de Montemorelos.

Las variables fueron: los 16 factores de la personalidad, el género y los 11 valores de los adoptados por la Universidad de Montemorelos.

El presente capítulo se encuentra dividido de la siguiente forma: descripción demográfica de los sujetos, perfil de práctica de valores perfil de práctica de valores según el género, perfil de los 16 factores de personalidad y perfil de los 16 factores de personalidad según el género.

Descripción demográfica

A continuación se presentan las tablas que describen las características demográficas de los estudiantes participantes en el estudio.

En cuanto a la distribución demográfica de los estudiantes de preparatoria por género y se observó que el 47 (50.5%) fueron de género masculino y el 46 (49.5%) fueron de género femenino. Estos datos demográficos presentan un equilibrio entre ambos géneros.

Perfil de la práctica de valores

En la Tabla 3 se presenta la descripción estadística de los valores. De entre los 11 valores, se observa que el valor cuya media es más alta, es la gratitud, con una media de 4.234, mientras que el valor cuya media es la más baja es el de la integridad con 3.288 de media. Los sujetos que forman parte de la muestra presentaron menos puntaje en los valores de integridad (con 3.288 de media), humildad (3.359 de media), dominio propio (3.699), respeto (con una media de 3.733), excelencia (3.849 de media) y amor (3.939). Esto indica que los sujetos que forman parte de la muestra tienden a practicar a veces los valores de integridad, humildad, dominio propio, respeto, excelencia y amor.

Por otro lado se observa que los valores con puntajes altos son individualidad (4.015 de media), gratitud (4.234), responsabilidad (4.195), servicio (4.051) y justicia (4.163). Esto indica que los sujetos participantes tienden a practicar casi siempre los valores de la gratitud, individualidad, responsabilidad, servicio y justicia.

Perfil de la práctica de valores según el género

En términos generales, se observa que en cuanto a la práctica de los valores las puntuaciones que se presentan en la muestra son elevadas, tanto en los sujetos

masculinos como femeninos, aunque en el caso de los sujetos femeninos, las puntuaciones son un poco más elevadas que en los masculinos.

Los valores predominantes en los sujetos femeninos son gratitud, responsabilidad, justicia y servicio, mientras que los de menor puntuación son la integridad y humildad.

En los sujetos masculinos, los valores con las puntuaciones más altas son los mismos que en el caso de los sujetos femeninos y los valores con los puntos relativamente más bajos son los valores integridad, humildad y dominio propio.

Tabla 3

Descripción de la media de los valores (n = 93)

Valor	Media
Amor	3.9
	376
Excelencia	3.8
	495
Individualidad	4.0
	753
Respeto	3.7
	333
Integridad	3.2
	452
Humildad	3.3
	591
Justicia	4.1
	634
Servicio	4.0
	516
Responsabilidad	4.1
	957
Dominio Propio	3.6
	215
Gratitud	4.2
	344

Perfil de los 16 factores de personalidad

En la Tabla 4 se presenta la descripción de los factores de personalidad de acuerdo a la muestra. Se observa que los factores con puntajes más bajos son el factor C (fuerza del yo) con una media de 4.423, el factor G (lealtad grupal) con una media de 4.119, el factor M (actitud cognitiva) con una media de 4.130, el factor Q1 (posición social) con una media de 4.293 y el factor Q3 (autoestima) con una media de 4.695.

Tabla 4

Descripción de medias de los 16 PF (n = 92)

Factores	Media
A. Expresividad emocional	5.7174
B. Inteligencia	5.3804
C. Fuerza del yo	4.4239
E. Dominancia	5.7283
F. Impulsividad	7.2826
G. Lealtad Grupal	4.1196
H. Aptitud social	5.4891
I. Emotividad	6.4674
L. Credibilidad	5.5326
M. Actitud cognitiva	4.1304
N. Sutileza	5.0435
O. Consciencia	5.5435
Q1. Posición social	4.2935
Q2. Certeza individual	5.25
Q3. Autoestima	4.6957
Q4. Estado de ansiedad	7.4239

Los factores con puntajes medios son el factor A (expresividad emocional) con una media de 5.717, el factor B (inteligencia) con una media de 5.380, el factor E (dominancia) con una media de 5.728, el factor H (aptitud social) con una media de 5.489, el factor L (credibilidad) con una media de 5.532, el factor N (sutileza) con una media de 5.043, el factor O (aprensión) con una media de 5.543 y el factor Q2 (certeza individual) con una media de 5.250. Las puntuaciones más altas se presentaron en el factor F (impulsividad) con una media de 7.282; el factor I (emotividad) con una media de 6.467 y el factor Q4 (tensión) con una media de 7.423.

Perfil de los 16 factores de personalidad según el género

Haciendo una comparación de medias según el género, se observa que tanto en el caso de los sujetos masculinos, como los femeninos, las medias más bajas son de 4 puntos y las más altas de 8.

Los factores cuyas medias son altas en los estudiantes femeninos son las siguientes: en primer lugar el factor I (emotividad), luego el factor F (impulsividad) y el factor Q4 (tensión). Por otro lado los factores con las medias bajas en los sujetos femeninos son el factor G (lealtad grupal), el factor M (actitud cognitiva) y el factor Q1 (posición social).

En los sujetos masculinos, los factores con las medias más altas son el factor Q4 (estado de ansiedad), el factor F (impulsividad) y el factor E (dominancia). Por otro lado los factores con las medias más bajas en los sujetos masculinos son el factor M (actitud cognitiva), el factor G (lealtad grupal) y el factor C (fuerza del yo).

Pruebas de hipótesis

Según la primera hipótesis nula no existe relación entre la práctica de valores 11 valores que promueve la UM y los 16 factores de personalidad en los estudiantes de la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco en el año 2011.

Hipótesis nula uno

A continuación se presenta los resultados de las distintas pruebas que se ha realizado para encontrar, si existe relación significativa en los valores y los 16 factores de la personalidad según la muestra. Para analizar los datos se aplicó la prueba estadística de correlación, el coeficiente de correlación de Pearson.

Se encontró relación significativa entre el factor I (emotividad) y los siguientes valores: amor ($r = .304, p = .003$); excelencia ($r = .215, p = .040$); respeto ($r = .375, p = .000$); justicia ($r = .327, p = .001$); responsabilidad ($r = .378, p = .000$); dominio ($r = .265, p = .011$) y gratitud ($r = .320, p = .002$).

Se encontró relación significativa entre el factor G (lealtad grupal) y los siguientes valores: amor ($r = .511, p = .000$), excelencia ($r = .572, p = .000$); individualidad ($r = .223, p = .032$); respeto ($r = .322, p = .002$); justicia ($r = .311, p = .003$); servicio ($r = .242, p = .020$); responsabilidad ($r = .305, p = .003$)

Se encontró relación significativa entre el factor Q1 (posición social) y los siguientes valores: amor ($r = -.422, p = .000$); excelencia ($r = -.255, p = .014$); respeto ($r = -.371, p = .00$); justicia ($r = -.309, p = .003$); servicio ($r = -.231, p = .027$); responsabilidad ($r = -.351, p = .001$); dominio ($r = -.267, p = .010$); gratitud ($r = -.277, p = .007$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q3 (autoestima) y los siguientes valores: amor ($r = .308, p = .003$); excelencia ($r = .476, p = .000$); individualidad ($r = .238, p = .022$); respeto ($r = .408, p = .000$); justicia ($r = .267, p = .010$); responsabilidad ($r = .353, p = .001$).

Se encontró relación significativa entre el factor N (astucia) y los siguientes valores: amor ($r = .223, p = .033$); excelencia ($r = .369, p = .000$); respeto ($r = .244, p = .019$); responsabilidad ($r = .343, p = .001$); dominio propio ($r = .253, p = .015$); gratitud ($r = .342, p = .001$).

Se encontró relación significativa entre el factor C (fuerza del yo) y los siguientes valores: amor ($r = .290, p = .005$); excelencia ($r = .212, p = .430$); individualidad ($r = .328, p = .005$); justicia ($r = .221, p = .035$); responsabilidad ($r = .255, p = .014$).

Se encontró relación significativa entre el factor A (expresividad emocional) y los siguientes valores: excelencia ($r = .211, p = .044$); justicia ($r = .213, p = .041$); servicio ($r = .218, p = .037$); responsabilidad ($r = .293, p = .005$); gratitud ($r = .235, p = .024$).

Se encontró relación significativa entre el factor E (dominancia) y los siguientes valores: amor ($r = -.335, p = .001$); justicia ($r = -.227, p = .030$); dominio propio ($r = -.242, p = .020$); gratitud ($r = -.252, p = .015$).

Se encontró relación significativa entre el factor F (impulsividad) y los siguientes valores: justicia ($r = .212, p = .043$); servicio ($r = .309, p = .003$).

Se encontró relación significativa entre el factor H (aptitud situacional) con los siguientes valores: humildad ($r = .249, p = .017$); servicio ($r = .243, p = .020$).

Se encontró relación significativa entre el factor L (credibilidad) y los siguientes valores: amor ($r = -0.295$, $p = .004$); dominio propio ($r = -.256$, $p = .014$).

Se encontró relación significativa entre el factor M (actitud cognitiva) y los siguientes valores: responsabilidad ($r = .226$, $p = .030$); dominio propio ($r = .278$, $p = .007$).

Se encontró relación significativa entre factor O (conciencia) y los siguientes valores: individualidad ($r = -.218$, $p = .037$); responsabilidad ($r = -.277$, $p = .008$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q2 (certeza individual) y el servicio ($r = -.291$, $p = 0.005$).

No se encontró correlación significativa entre el factor B (inteligencia) y ninguno de los valores en estudio. Tampoco se encontró relación significativa entre el factor Q4 (tensión) y ninguno de los valores en estudio.

No se encontró relación significativa entre la integridad y ninguno de los 16 factores de la personalidad.

Hipótesis nula dos según el género masculino

En la segunda hipótesis nula se afirma que no existe relación significativa según el género entre la práctica de valores y los 16 factores de la personalidad en los estudiantes del segundo año de la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco en el año 2011.

Con el propósito de probar la hipótesis sobre la relación que existe entre los valores y los 16 factores de la personalidad según el género, se presenta los resultados en cuanto al género masculino.

Se encontró relación significativa entre el factor G (lealtad grupal) y los siguientes valores: amor ($r = .595, p = .000$); excelencia ($r = .610, p = .000$); servicio ($r = .335, p = .023$); dominio ($r = .313, p = .034$).

Se encontró relación significativa entre el factor N (astucia) y los siguientes valores: amor ($r = .410, p = .005$); excelencia ($r = .477, p = .001$); respeto ($r = .346, p = .018$); responsabilidad ($r = .442, p = .002$); dominio ($r = .457, p = .001$); gratitud ($r = .356, p = .015$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q3 (autoestima) y los siguientes valores: amor ($r = .378, p = .010$); excelencia ($r = .502, p = .000$); respeto ($r = .483, p = .001$); responsabilidad ($r = .391, p = .007$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q1 (posición social) y los siguientes valores: amor ($r = -.331, p = .025$); responsabilidad ($r = -.433, p = .003$); dominio propio ($r = -.334, p = .023$).

Se encontró relación significativa entre el factor E (dominancia) y los siguientes valores: amor ($r = -.312, p = .035$) y dominio propio ($r = -.300, p = .043$).

Se encontró relación significativa entre el factor L (credibilidad) y los siguientes valores: amor ($r = -.378, p = .010$); dominio propio ($r = -.412, p = .004$).

Se encontró relación significativa entre el factor M (actitud cognitiva) y los siguientes valores: responsabilidad ($r = .303, p = .041$); dominio propio ($r = .379, p = .009$).

Se encontró relación significativa entre el factor O (conciencia) y los siguientes valores: individualidad ($r = -.393, p = .007$); responsabilidad ($r = -.326, p = .027$).

Se encontró relación significativa entre el factor C (fuerza del yo) y el valor individualidad ($r = .426, p = .003$).

Se encontró relación significativa entre el factor I (emotividad) y el valor respeto ($r = .419, p = .004$).

Los factores A (expresividad emocional), B (inteligencia), F (impulsividad), H (aptitud social) Q2 (certeza individual y Q4 (estado de ansiedad) no se relacionaron significativamente con ninguno de los valores en el caso de los sujetos masculinos.

Los valores integridad, humildad y justicia no se relacionaron significativamente con ninguno de los factores de personalidad en los sujetos masculinos.

Hipótesis nula dos según el género femenino

Con el fin de encontrar si hay relación significativa entre 11 valores que promueve la UM y los factores de personalidad en los estudiantes de la Escuela Preparatoria Ignacio Carrillo Franco según el género, se presenta los siguientes resultados de las pruebas de las hipótesis en relación al género femenino.

Se encontró relación significativa entre el factor G (lealtad grupal) y los siguientes valores: amor ($r = .487, p = .001$); excelencia ($r = .548, p = .000$). individualidad ($r = .413, p = .004$); respeto ($r = .365, p = .013$); justicia ($r = .358$ y una $p = .015$) y responsabilidad ($r = .383, p = .009$).

Se encontró relación significativa entre el factor I (emotividad) y los siguientes valores: respeto ($r = .324, p = .028$); humildad ($r = .335, p = .023$); justicia ($r = .368, p = .012$); responsabilidad ($r = .352, p = .016$) y gratitud ($r = .327, p = .026$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q1 (posición social) y los si-

guientes valores: amor ($r = -.473, p = .001$); excelencia ($r = -.303, p = .040$); individualidad ($r = -.313, p = .034$); respeto ($r = -.449, p = .002$); justicia ($r = -.453, p = .002$); servicio ($r = -.341, p = .020$); gratitud ($r = -.397, p = .006$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q3 (autoestima) y los siguientes valores: amor ($r = .310, p = .036$); excelencia ($r = .488, p = .001$); respeto ($r = .372, p = .011$); justicia ($r = .300, p = .043$) y responsabilidad ($r = .400, p = .006$).

Se encontró relación significativa entre el factor H (aptitud social) y los siguientes valores: amor ($r = .432, p = .003$); justicia ($r = .344, p = .019$) y servicio ($r = .433, p = .003$).

Se encontró relación significativa entre el factor E (dominancia) y los siguientes valores: justicia ($r = -.306, p = .039$) y gratitud ($r = -.383, p = .009$).

Se encontró relación significativa entre el factor Q2 (certeza individual) y los siguientes valores: amor ($r = -.291, p = .050$) y servicio ($r = -.323, p = .028$).

El factor A (expresividad emocional) se relacionó significativamente con el respeto ($r = .360, p = .014$).

El factor C (fuerza del yo) se relacionó significativamente con el amor ($r = .435$ y una $p = .003$).

El factor M (actitud cognitiva) se relacionó significativamente con la excelencia ($r = -.305, p = .040$).

El factor F (impulsividad) se relacionó significativamente con el servicio ($r = .359, p = .014$).

El factor Q4 (tensión) se relacionó significativamente con el amor ($r = -.323, p$

= .029).

El factor B (inteligencia) no se relacionó significativamente con ninguno de los valores.

No se encontró relación significativa entre el factores L (credibilidad), N (sutileza) y O (conciencia) con ninguno de los valores.

CAPÍTULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Este estudio tiene como objetivo conocer si existe relación significativa entre los 16 factores de la personalidad y la práctica de los valores en los estudiantes de la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco en el año 2011.

El estudio se llevó a cabo, en la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco de la universidad de Montemorelos en el curso escolar 2010-2011.

El informe de los resultados obtenidos en esta investigación, es el presente documento, el cual contiene cinco capítulos en los que se presentan los resultados correspondientes.

En el capítulo uno se describen los antecedentes del problema y se presenta la importancia de los factores de la personalidad y de la práctica de los valores, además se presentan algunas investigaciones resalidas con respecto a los valores y la personalidad, para luego presentar el planteamiento del problema, la declaración del problema, formulación de hipótesis, las preguntas complementarias, objetivos de la investigación, la justificación de la misma, las limitaciones y delimitaciones, los supuestos y el marco filosófico en el que se fundamenta la investigación.

En el capítulo dos se presenta la importancia de los valores en la educación, el

concepto de valor, la clasificación de los valores, los valores en estudio, la práctica de los valores y teorías del desarrollo moral, también se presenta el concepto personalidad, los 16 factores de la personalidad y la relación que existe entre los valores y la personalidad según investigaciones previas.

En el capítulo tres se establece la metodología y los procedimientos. De igual manera se da una breve explicación del tipo de investigación, sobre la población y muestra del estudio, definición de las variables y de la hipótesis nula, la descripción de los instrumentos, la operacionalización de las variables y de la hipótesis.

En el capítulo cuatro se presentaron los resultados de la investigación. Se comenzó con la descripción demográfica, luego la descripción de las variables en relación a los sujetos y por último se presenta los resultados de las distintas pruebas de hipótesis.

En el capítulo cinco se presenta el resumen las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Conclusiones

En esta investigación se estudió la relación que existe entre los 16 factores la personalidad y la práctica de 11 valores que promueve la UM en los estudiantes de la escuela preparatoria “Ignacio Carrillo Franco”.

En general se concluyó que, en los estudiantes de la escuela preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco”, los factores A (Expresividad emocional), C (fuerza del yo), E (dominancia), F (impulsividad), G (lealtad grupal), H (aptitud situacional), I (emotividad), L (credibilidad), M (actitud cognitiva), N (sutileza), O (consciencia), Q1

(posición social), Q2 (certeza individual) y Q3 (autoestima), se relacionaron de forma significativa con uno o varios de los 11 valores que promueve la universidad de Montemorelos. Por otro lado no se encontró relación significativa entre los factores B (inteligencia) y Q4 (estado de ansiedad) con ninguno de los 11 valores en estudio.

Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio, mantienen cierta relación con los hallazgos de estudios similares donde se relacionaron los valores y la personalidad. Bilsky y Schwartz (1994) hallaron que existe una asociación significativa y sistemática entre las prioridades en los valores y las variables de personalidad. Por otro lado Aluja y García (2004) encontraron que la personalidad concienzuda estaba fuertemente relacionados con los valores de orden, responsabilidad y superación.

A continuación se hace una comparación entre las características principales de los 16 factores de personalidad y los valores con las que concuerdan.

El factor G (lealtad grupal) se relacionó significativamente con amor, excelencia, individualidad, respeto, justicia, servicio y responsabilidad. Estos valores mantienen cierta compatibilidad con lo expresado en la literatura, puesto que los que tienen un alto puntaje en este factor tienden a ser escrupulosos, perseverantes, moralistas, juiciosos, determinados, responsables y emocionalmente estables (Cattell et al., 1980). Cabe mencionar que en los sujetos estudiados, este factor tuvo una media de 4.119 lo cual implica que los sujetos en estudio tuvieron más la tendencia a tener puntuaciones bajas en este factor, es decir, presentaron la tendencia aunque en menor grado a ser de un superyó débil y a desacatar las reglas (Gutiérrez Rodríguez,

Pérez González y Preciado Serrano., 2005). En esto se hace necesario tener en cuenta la edad de los sujetos puesto que son adolescentes. Ramos León (2005) dice que los adolescentes para ganar la autonomía de los adultos, tienden a sustituir la moral y los valores ajenos por los propios.

El factor Q3 (autoestima) se relacionó significativamente con amor, excelencia, individualidad, respeto, justicia y responsabilidad. Estos valores de algún modo concuerdan con la descripción que se hace del factor puesto que una calificación alta en este factor indica una tendencia a poseer gran control sobre sí mismo, a dominar sus emociones, a ser muy considerado con las otras personas y muy cuidadoso (Gutiérrez Rodríguez et al., 2005).

El factor I (emotividad) se relacionó significativamente con amor, excelencia, respeto, justicia, responsabilidad, dominio propio y gratitud. Considerando que las características de este factor son afectuosas, sensitivas, dependientes, amables, gentiles, indulgentes, artísticamente exigentes e imaginativas en su vida interior y en su conversación (Cattell et al., 1980) se encontraría cierta relación de este factor con los valores de amor, respeto, justicia y gratitud. Se observó que este factor fue abundante en los sujetos femeninos de acuerdo a los resultados de esta investigación.

El factor N (sutileza), cuyas puntuaciones altas describen a gente astuta, mundana, cultivada, socialmente consistente, calculadora, emocionalmente disciplinada, respetuosa, insegura, ambiciosa e inteligente (Cattell et al., 1980), se relacionó significativamente con amor, excelencia, respeto, responsabilidad, dominio propio y gratitud. La excelencia, la responsabilidad y el dominio propio bien podrían relacionarse

con el ser calculador, ambicioso, inteligente y con la disciplina emocional.

El factor C (fuerza del yo), que según Cattell et al. (1980) en sus puntuaciones más altas describe a gente emocionalmente estable, madura, calmada, y que se enfrenta a la realidad, se relacionó significativamente con amor, excelencia, individualidad, justicia y responsabilidad. Para este factor los resultados presentan una concordancia de los valores con las características del factor. Quizá el valor cuya relación con este factor sea discutible es el del amor, sin embargo el amar no presenta ningún contraste con las características propias de esta personalidad.

El factor A (expresividad emocional), cuyas puntuaciones altas según Cattell et al. (1980) describen a gente cariñosa, complaciente, participante, de buen carácter, sentimental, confiadas, adaptables y descuidada, se relacionó significativamente con excelencia, justicia, servicio, responsabilidad y gratitud. En este factor se puede notar una concordancia entre el las características de este factor y los valores servicio, justicia y gratitud. Por otro lado los valores de excelencia y responsabilidad no concuerdan con las características más representativas de este factor, porque en ello se menciona la tendencia a ser descuidado; sin embargo no son contrarias a este factor.

El factor F (impulsividad) se relacionó significativamente con justicia y servicio. Según Cattell et al. (1980) las puntuaciones altas describen a gente entusiasta, precipitada, despreocupada, conversador, alegre, franco, expresivo. Este es el factor con la medias más altas entre los sujetos masculinos quizá porque la adolescencia es un periodo de crecimiento como dice Parolari (2005) al afirmar que la adolescencia es un periodo de crecimiento no solo físico, sino también intelectual, de la perso-

nalidad y de todo el ser. En el caso de este factor, el valor justicia parece no concordar de forma directa con las características principales del factor. Sin embargo, el valor servicio en algún sentido podría concordar con la tendencia a ser entusiasta y despreocupado.

El factor H (aptitud social) se relacionó significativamente con humildad y servicio. Las personas con puntuaciones altas en este factor se describen como aventureras, insensibles a la amenaza, socialmente vigorosas, sensibles, simpáticas, amigables, impulsivas, con intereses éticos y deseosas de conocer gente (Cattell et al., 1980). Estas características concuerdan con el valor del servicio. Gutiérrez Rodríguez et al. (2005) dicen que las personas con puntuaciones altas en este factor pueden soportar fácilmente situaciones emocionales sin fatigarse. Esto tiene cierta concordancia con la humildad.

El factor M (actitud cognitiva) se relacionó significativamente con responsabilidad y dominio propio. Las personas con altos puntajes en este factor son gente imaginativa, bohemia, distraída, no convencional, absorta en ideas, interesada en el arte, teorías y creencias básicas, caprichosa y fácilmente alejable del juicio (Cattell et al, 1980). Estas características son contrarias a los valores con las que se relacionan en los estudiantes que participaron en el estudio.

El factor B (inteligencia) no se relacionó significativamente con ningún valor, podría ser porque es un factor cuyas características son más bien de índole intelectual. Cattell et at. (1980) mencionan ciertas diferencias morales entre los dos polos de esta personalidad; sin embargo enfatizan que son mínimas.

Los siguientes factores también presentaron una correlación significativa con uno o varios de los once valores en estudio.

El factor Q1 tuvo correlación significativa con amor, excelencia, respeto, justicia, servicio, responsabilidad, dominio y gratitud. En este factor la persona con puntuaciones bajas suele ser conservadora, apacible, segura, complaciente y serena; no le gustan las situaciones nuevas y se oponen a cualquier tipo de cambio (Gutiérrez Rodríguez et al., 2005).

El factor E se relacionó significativamente con amor, justicia, dominio propio y gratitud. Según Cattell et al. (1980) este factor en sus puntuaciones bajas describe a gente obediente, indulgente, dócil, moldeable, servicial, sumisa, dependiente, considerada, humilde, sencilla y fácilmente perturbada por la autoridad.

El factor L se relacionó significativamente con amor y dominio propio. Se puede observar cierta concordancia entre los resultados y las características propias de este factor, ya que en sus puntuaciones bajas describe a gente confiada, flexible al cambio, dispuesta a olvidar dificultades, comprensiva, permisiva, tolerante, elástica para corregir gente y conciliadora.

El factor O se relacionó significativamente con individualidad y responsabilidad. Se observa una concordancia de los valores relacionados en este factor con las características de este factor, puesto que en sus puntuaciones bajas el factor O describe a gente segura de sí misma, apacible, jovial, elástica, persistente e insensible a la aprobación o desaprobación de la gente, sin temores y dada a las acciones simples (Cattell et al., 1980).

El factor Q2 se relacionó significativamente con el servicio. Las puntuaciones bajas describen a gente socialmente dependiente, que se adhiere y es seguidora ejemplar (Cattell, 1980). El valor del servicio podría ser explicado por la tendencia a la aprobación social. El valor servicio concuerda muy bien con la tendencia a colaborar y a ser seguidor ejemplar.

Recomendaciones

A continuación se presentan recomendaciones que pudieran sugerirse para estudios posteriores.

1. Replicar esta investigación en instituciones no adventistas teniendo en cuenta los valores que promueve la secretaría de Educación Pública (SEP).
2. Replicar esta investigación en ámbitos universitarios de acuerdo a los valores que promueven en la universidad sujeta a estudio.
3. Realizar un estudio longitudinal en diferentes generaciones en la misma Escuela Preparatoria Ignacio Carrillo Franco.

APÉNDICE A

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Práctica del amor	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V1a. Demuestro cariño a mis padres. V1b. Siento aprecio por mis compañeros de clase. V1c. Soy atento y aprecio los consejos de mis maestros. V1d. Aprecio las actividades de la iglesia. V.1e. demuestro aprecio por mis vecinos.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica de la excelencia	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V2a. Hago mis tareas lo mejor posible. V2b. Mi comportamiento refleja acciones bien pensadas. V2c. Pongo todos mis esfuerzos en las tareas que me son encomendadas. V2d. Me documento ampliamente para la realización de mis tareas. V2e. Cuando termino una actividad, pienso en posibles mejoras.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica de la individualidad	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V3a. Poseo características que son únicas en mí. V3b. Realizo mis trabajos de acuerdo con mi criterio. V3c. Realizo mis tare-	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la

		<p>as con originalidad. V3d. Acepto las debilidades de mi persona. V3e. Tomo decisiones por mí mismo.</p>	<p>puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética.</p> <p>Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica del respeto	<p>Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.</p>	<p>V4a. Reconozco hasta dónde puedo llegar en el trato con los otros. V4b. Evito las agresiones. V4c. Reconozco la autoridad de los maestros. V4d. Violo las reglas de mi institución. V4e. Reconozco que la opinión de otra persona puede ser importante para mi vida.</p>	<p>El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética.</p> <p>Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica de la integridad	<p>Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.</p>	<p>V5a. Mi hablar es vulgar. V5b. Pienso que el soborno es una práctica impropia. V5c. Hay congruencia entre lo que digo y mi forma de actuar. V5d. copio trabajos en exámenes. V5e. Cuido, con mis acciones, que mi persona no se ponga en duda.</p>	<p>El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética.</p> <p>Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre

Práctica de la humildad	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V6a. Discuto sin sentido con mis maestros. V6b. reconozco que existen personas mejores que yo en algunas cosas. V6c. Acepto mis errores cuando me equivoco. V6d. Acepto mis fracasos con la idea de mejorar. V6e. Si recibo un reconocimiento, siento que soy mejor que los demás.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica de la justicia	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V7a. Obro con equidad para con los demás. V7b. Evito los abusos contra otros. V7c. En el trabajo en equipo, trato que las tareas se distribuyan en partes iguales. V7d. Detesto la violación de los derechos humanos de las personas. V7e. En un juego, me gusta que se respete las reglas.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica del servicio	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V8a. Puedo hacer alguna actividad de otro compañero cuando éste está indispuerto. V8b. Me gusta ser útil en mi equipo. V8c. Puedo hacer algo más de lo que se me pide. V8d. Ayudo a mis compañeros en sus problemas. V8e. Cuando alguien está enfermos, ofrez-	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio

		co mi ayuda y mi apoyo.	por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica de la responsabilidad	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V9a. Realizo lo que se me encomendó aunque no me agrade. V9b. Cuido lo que se me ha prestado. V9c. Cumpló con mis obligaciones. V9d. Realizo fielmente las tareas que me son asignadas. V9e. Si doy mi palabra, la cumpro.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica del dominio propio	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V10a. Aún cuando algo me molesta, controlo mis impulsos. V10b. Evito hacer un escándalo ante el trato injusto. V10c. Procuro manifestar mis emociones impulsivas sin afectar a otros. V10d. Resuelvo conflictos utilizando el diálogo. V10e. Si las cosas no salen como esperaba, me irrito.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
Práctica de la gratitud	Es la media aritmética de los 5 ítems a los cuales respondió responderán los estudiantes para este valor presentado.	V11a. Muestro agradecimiento a mis maestros. V11b. Acostumbro a decir "gracias" por las atenciones recibidas.	El indicador se determinará por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los cinco ítems dando un total de 5, para la puntuación más

		V11c. Trato de corresponder a las personas que me ayudan. V11d. Agradezco a mis compañeros de que clase cuando me ayudan. V11e. Muestro gratitud a Dios a través de mis ofrendas.	baja, hasta 25, para la puntuación más alta, la cual se obtendrá la media aritmética. Ésta es la escala de respuestas que se utilizará para sacar el promedio por valor. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre
El género	Conjunto de características que agrupan a la humanidad en dos grandes segmentos: masculino y femenino.	Se determinará la posición de sujeto en la variable al responder el siguiente ítem: Sexo _____ Femenino _____ Masculino	El sujeto marcará con una X una de las opiniones según se género. El indicador se determinó por la respuesta que expresó.
La religión	Creencia religiosa que profesa una persona	Se determinará la posición del sujeto en la variable al responder el siguiente ítem: Religión _____ ASD _____ Católica _____ Otra	El indicador se determinará por la respuesta que se expresará. La variable se categorizará de la siguiente forma: 1: ASD 2: Católico 1. Otra 2.
Factor A: expresividad emocional	Esta escala, evalúa la orientación emocional que generalmente desarrolla una persona en una situación de interacción social. En su extremo más bajo se mostraría distante y hasta díscolo, mientras en el más alto sería afectuosa y comunicativa.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 3, 26, 27, 51, 52, 76, 101, 126, 151 y 176	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor B: inteligencia	Esta escala mide la habilidad para abstraer relaciones en función de cómo se sitúan unas cosas con respecto a otras. En su extremo más	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 28, 53, 54, 77, 78, 102, 103, 127, 128, 152, 153, 177, 178.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 13.

	bajo encontraríamos a alguien de baja capacidad mental y razonamiento; además a alguien con mayor potencia mental, perspicaz y de rápido aprendizaje.		Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor C: fuerza del yo	Hace referencia a la capacidad de adaptación de las personas a las demandas del entorno, problemas cotidianos y sus retos. En su polo alto se sitúan aquellas personas emocionalmente estables, maduras y tranquilas; en el polo bajo se hallan las afectables por sentimientos y que se perturban con facilidad.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 4, 5, 29, 30, 55, 79, 80, 104, 105, 129, 130, 154, 179	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor E: Dominancia	El concepto de Dominancia que evalúa esta escala es entendido como el deseo de control sobre otros, o bien el que percibe que se ejerce sobre él. En su polo bajo se encuentran aquellas personas más sumisas, dependientes o conformistas, mientras su polo alto contiene a las personas más firmes e independientes.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 6, 7, 31, 32, 56, 57, 81, 106, 131, 155, 156, 180, 181	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor F: impulsividad	Es entendida como el grado de impulsividad que manifiesta una persona. Describe actitudes que van desde el entusiasmo, la locuacidad y la jovialidad (polo más alto) hasta la seriedad y sobriedad (polo más bajo).	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 8, 33, 58, 82, 83, 107, 108, 132, 133, 157, 158, 182, 183.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)

Factor G: lealtad grupal	Esta escala ofrece información del superyó de la persona evaluada, es por ello que se la denomina Atención a las normas. Contrapone los conceptos de superyó débil (polo bajo), típico en individuos reacios a aceptar las normas morales del grupo y de fuerza del superyó (polo alto), presente en los individuos rectos y moralmente íntegros	Se mide mediante la respuestas a los reactivos 9, 34, 59, 84, 109, 134, 159, 156, 184, 185	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor H: aptitud situacional	La escala de informa sobre la tendencia de un individuo a asumir riesgos frente al que analiza y sopesa antes de actuar. En su polo alto se encuentran las personas más audaces, aventuradas, impulsivas y socialmente atrevidas, mientras en el polo bajo se hallan los tímidos, reprimidos y precavidos.	Se mide mediante la respuestas a los reactivos 10, 35, 36, 60, 61, 85, 86, 110, 111, 135, 136, 161, 186	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor I: emotividad	La escala I analiza la sensibilidad de la persona evaluada. En su polo alto se sitúan las personas generalmente definidas como sensibles. Se trata de gente idealista, abierta y que busca afecto y comprensión en los demás. Por otra parte, el polo bajo se refiere a las personas frías, poco sentimentales y desconfiadas.	Se mide mediante la respuestas a los reactivos 11, 12, 37, 62, 87, 112, 137, 138, 162, 163	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor L: credibilidad	La escala L evalúa la confianza que ofrece una persona a los motivos e intenciones de los demás. Se la de-	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 13, 38, 63, 64, 88, 89, 113, 114, 139, 164.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos,

	nomina Vigilancia y condiciona en un alto grado las relaciones interpersonales. El polo alto es compartido por personas precavidas, suspicaces y desconfiadas. El polo opuesto incluye a las personas más confiadas, conformistas y tolerantes.		siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor M: actitud cognitiva	La escala M, hace referencia al tipo de temas y cosas donde una persona dirige su atención. Las personas con mayor puntuación son imaginativas, poco convencionales y extravagantes. Aquéllas con menor puntuación son más realistas y practica, con los pies en el suelo.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 14, 15, 39, 40, 65, 90, 91, 115, 116, 140, 141, 165, 166.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor N: sutileza	La escala evalúa el grado de apertura que muestra la persona ante los demás. En concreto, su polo alto incluye a personas discretas o que manipulan sus expresiones con la finalidad de agradar; en su polo bajo reside la ingenuidad, la persona socialmente torpe y el que no se esfuerza en crear un buen clima con sus interlocutores.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 16, 17, 41, 42, 66, 67, 92, 117, 142, 167.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor O: Consciencia	La escala O ofrece una visión de cómo se autopercibe una persona, es decir su Autoaprensión. Informa del nivel de autoestima y de la autoaceptación. En su polo más alto	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 18, 19, 43, 44, 68, 69, 93, 94, 118, 119, 143, 144, 168.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se con-

	se encuentran las personas más aprensivas, inseguras y deprimidas. En su polo más bajo están los seguros de sí, serenos y confiados.		vierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor Q1: posición social	La escala Q1, informa sobre la tendencia de una persona hacia lo novedoso y poco convencional. El individuo que se sitúa en el polo alto se separa de las normas establecidas y busca disfrutar de nuevas experiencias lejos de las constricciones más tradicionales. Por otra parte, el individuo con menor puntuación hará gala de un patrón de conducta más conservador, típico de personas enemigas del cambio y arraigadas al pasado.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 20, 21, 45, 46, 70, 95, 120, 145, 170, 169.	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor Q2: certeza individual	La escala Q2 evalúa la autosuficiencia, entendida como el grado en que una persona necesita de otros para poder hacer. Diferencia a dos tipos de personas: los que obtienen mayor puntuación son individuos tendentes a la soledad y que disfrutan haciendo las cosas sin ayuda de nadie y los de menor puntuación, que son más amantes de la compañía, integrados en grupos y que prefieren contar con el consenso y aprobación de los demás antes de hacer nada.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 22, 47, 71, 72, 96, 97, 121, 122, 146, 171	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor Q3: autoestima	La escala Q3 habla del orden y la perfección. En su polo más	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 23, 24, 48, 73,	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos

	alto se hallan los individuos más perfeccionistas, organizados y disciplinados. El polo opuesto incluye a individuos flexibles y tolerantes con las faltas, débiles e indiferentes ante las normas sociales.	98, 123, 147, 148, 172, 173	obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 20. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)
Factor Q4: estado de ansiedad	La escala Q4, evalúa el nivel de ansiedad de un individuo. Las puntuaciones más altas las obtienen las personas tensas, irritables y sobreexcitadas, mientras que las más bajas son típicas de personas tranquilas, relajadas y serenas.	Se mide mediante las respuestas a los reactivos 25, 49, 50, 74, 75, 99, 100, 124, 125, 149, 150, 174, 175	La puntuación bruta se obtiene mediante el conteo y suma de los puntos obtenidos al de las respuestas a los reactivos, siendo la puntuación mínima 0 y la máxima 26. Mediante los cuadros de estandarización, se convierten las puntuaciones brutas en calificación estándar normalizada que va del 1-10. (Gutiérrez Rodríguez, 2005)

APÉNDICE B

INSTRUMENTO SOBRE INVESTIGACIÓN DE VALORES

Instrumento sobre investigación de valores

Agradecemos tu participación en esta investigación que se está desarrollando con el fin de mejorar el cumplimiento de la misión que tenemos como institución, de ayudar en el desarrollo armonioso de las facultades físicas, morales, intelectuales y espirituales de jóvenes y señoritas selectos como tú.

Esta encuesta está dividida en dos partes, la primera contiene datos personales y la segunda enlista una serie de declaraciones para las cuales responderás de acuerdo a la escala que se presenta.

Parte I. Responde marcando con una "X", o anotando según sea el caso.

Sexo _____ Femenino _____ Masculino	Religión _____ Adventista _____ No Adventista	Matrícula _____
---	---	--------------------

Parte II. Marca con una X la celda que indique la frecuencia con la que realizas las acciones, teniendo en cuenta la escala que aparece en seguida.

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre

	Acciones					
	Demuestro cariño por mis padres.					
	Siento aprecio por mis compañeros de clase.					
	Soy atento y aprecio el consejo de mis maestros.					
	Aprecio las actividades de la iglesia.					
	Demuestro aprecio por mis vecinos.					
	Hago mis tareas lo mejor posible.					
	Mi comportamiento refleja acciones bien pensadas.					
	Pongo todos mis esfuerzos en las tareas que me son encomendadas.					
	Me documento ampliamente para la realización mis tareas.					
0	Cuando termino una actividad pienso en posibles mejoras.					
1	Poseo características que son únicas de mí.					
2	Realizo mis trabajos de acuerdo con mi criterio.					
3	Realizo mis tareas con originalidad.					
4	Acepto las debilidades de mi persona.					
5	Tomo decisiones por mí mismo.					
6	Reconozco hasta dónde puedo llegar en el trato con otros.					

7	Evito las agresiones.					
8	Reconozco la autoridad de los maestros.					
9	Violo las reglas de mi institución.					
0	Reconozco que la opinión de otra persona puede ser importante para mi vida.					
1	Mi hablar es vulgar.					
2	Pienso que el soborno es una práctica impropia.					
3	Hay congruencia entre lo que yo digo y mi forma de actuar.					
4	Copio trabajos o exámenes.					
5	Cuido con mis acciones, que mi persona no se ponga en duda.					
6	Discuto sin sentido con mis maestros.					
7	Reconozco que existen personas mejores que yo en algunas cosas.					
8	Acepto mis errores cuando me equivoco.					
9	Acepto mis fracasos con la idea de mejorar.					
0	Si recibo un reconocimiento, siento que soy mejor que los demás.					
1	Obro con equidad para con los demás.					
2	Evito los abusos contra otros.					
3	En el trabajo por equipo, trato que las tareas se distribuyan en partes iguales.					
4	Detesto la violación de los derechos humanos de las personas.					
5	En el juego me gusta que se respete las reglas.					
6	Puedo hacer alguna actividad de otro compañero cuando este está indispuesto.					
7	Me gusta ser útil en mi grupo.					
8	Puedo hacer algo más de lo que se me pide.					
9	Ayudo a mis compañeros en sus problemas.					
0	Cuando alguien está enfermo, ofrezco mi ayuda y apoyo.					
1	Realizo lo que se me encomendó aunque no me agrade.					
	Cuido lo que se me ha prestado.					

2					
3	Cumplo con mis obligaciones.				
4	Realizo fielmente las tareas que me son asignadas.				
5	Si doy mi palabra, la cumplo.				
6	Aun cuando algo me molesta controlo mis impulsos.				
7	Evito hacer un escándalo ante el trato injusto.				
8	Procuero manifestar mis emociones impulsivas sin afectar a otros.				
9	Resuelvo conflictos utilizando el diálogo.				
0	Si las cosas no salen como lo esperaba me irrito.				
1	Muestro agradecimiento a mis maestros.				
2	Acostumbro decir gracias por las atenciones recibidas.				
3	Trato de corresponder a las personas que me ayudan.				
4	Agradezco a mis compañeros de clase cuando me ayudan.				
5	Muestro mi gratitud a Dios a través de mis ofrendas.				

APÉNDICE C

RESULTADOS

Tabla de resultados Generales

Factor	Valores	r de Pearson	Significancia
Factor I: emotividad	Amor	0.304	0.003
	Excelencia	0.215	0.040
	Respeto	0.375	0.000
	Justicia	0.327	0.001
	Responsabilidad	0.378	0.000
	Dominio propio	0.265	0.011
	Gratitud	0.265	0.002
Factor G: Lealtad grupal	Amor	0.511	0.000
	Excelencia	0.572	0.000
	Individualidad	0.223	0.032
	Respeto	0.322	0.002
	Justicia	0.311	0.003
	Servicio	0.242	0.020
	Responsabilidad	0.305	0.305
Factor Q1: posición social	Amor	-0.473	0.001
	Excelencia	-0.303	0.040
	Individualidad	-0.313	0.034
	Justicia	-0.453	0.002
	Servicio	-0.341	0.020
	Respeto	-0.449	0.002
	Gratitud	-0.397	0.006
Factor E: dominancia	Amor	-0.335	0.001
	Justicia	-0.227	0.030
	Dominio propio	-0.242	0.020
	Gratitud	-0.252	0.015
Factor L: credibilidad	Amor	-0.295	0.004
	Dominio propio	-0.256	0.014
Factor O: consciencia	Individualidad	-0.218	0.037
	Responsabilidad	-0.277	0.008
Factor Q2: Certeza individual	Servicio	-0.291	0.005.
Factor Q3: autoestima	Amor	0.310	0.036
	Excelencia	0.488	0.001
	Respeto	0.372	0.011
	Justicia	0.300	0.043
	Responsabilidad	0.400	0.006
Factor C: fuerza del yo	Amor	0.290	0.005
	Excelencia	0.212	0.43
	Individualidad	0.328	0.005
	Justicia	0.221	0.035
	Responsabilidad	0.255	0.014
Factor H: aptitud social	Humildad	0.249	0.017
	Servicio	0.243	0.020
Factor M: aptitud cognitiva	Responsabilidad	0.226	0.030
	Dominio propio	0.278	0.007.
	Amor	0.223	0.033

Factor N: sutileza	Excelencia	0.369	0.000
	Respeto	0.244	0.019
	Responsabilidad	0.343	0.001
	Dominio propio	0.253	0.015
	Gratitud	0.342	0.001
Factor A: expresividad emocional	Excelencia	0.211	0.044
	Justicia	0.213	0.041
	Servicio	0.218	0.037
	Responsabilidad	0.293	0.005
	Gratitud	0.235	0.024
Factor F: impulsividad.	Justicia	0.212	0.043
	Servicio	0.309	0.003
Los factores B y Q4 no se relacionaron con ninguno de los valores en estudio			

Resultado de prueba de hipótesis según el género masculinos

Factor	Valores	r de Pearson	Significancia
Factor A: expresividad emocional			
Factor B: Inteligencia			
Factor C: fuerza del yo	Individualidad	0.426	0.003
Factor E: dominancia	Amor	-0.312	0.035
	Dominio propio	-0.300	0.043
Factor F: impulsividad			
Factor G: Lealtad grupal	Amor	0.595	0.000
	Excelencia	0.610	0.000
	Servicio	0.335	0.023
	Dominio propio	0.313	0.034
Factor H: aptitud situacional			
Factor I: emotividad	Respeto	0.419	0.004
Factor L: credibilidad	Amor	-0.378	0.010
	Dominio propio	-0.412	0.004
Factor M: actitud cognitiva	Responsabilidad	0.303	0.041
	Dominio propio	0.379	0.009
Factor N: sutileza	Amor	0.410	0.005
	Excelencia	0.477	0.001
	Respeto	0.346	0.018
	Responsabilidad	0.442	0.002
	Dominio propio	0.457	0.001
	Gratitud	0.356	0.015
Factor O: consciencia	Individualidad	-0.393	0.007
	Responsabilidad	-0.326	0.027
Factor Q1: posición social	Amor	-0.331	0.025
	Responsabilidad	-0.433	0.003
	Dominio propio	-0.334	0.023
Factor Q2: certeza			

individual			
Factor Q3: autoestima	Amor	0.378	0.010
	Excelencia	0.502	0.000
	Respeto	0.483	0.001
	Responsabilidad	0.391	0.007
Factor Q4: estado de ansiedad			

Tabla de correlaciones según el género femenino

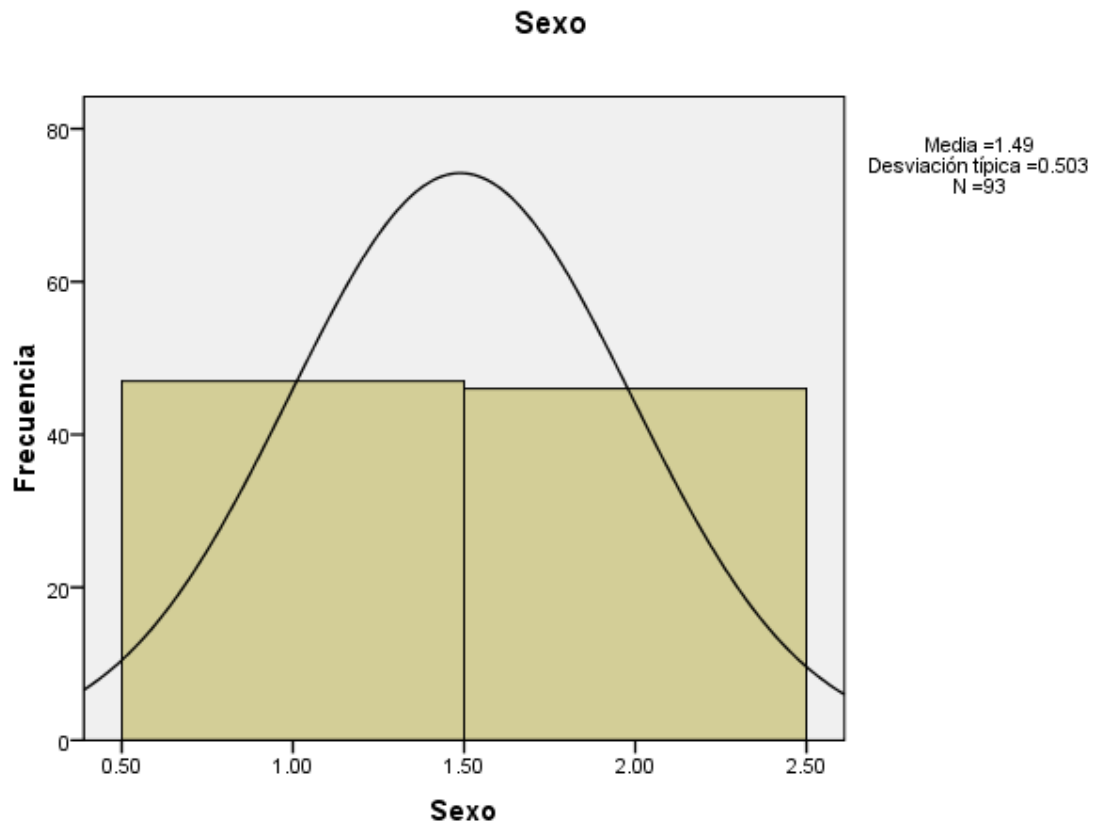
Factores	Valores	r de Pearson	Significancia
Factor A: expresividad emocional	Respeto	0.360	0.014
B: inteligencia			
C: fuerza del yo	Individualidad	0.435	0.003
E: dominancia	Justicia	-0.306	0.039
	Gratitud	-0.383	0.009
F: impulsividad	Servicio	0.359	0.014
G: lealtad grupal	Amor	0.487	0.001
	Excelencia	0.548	0.000
	Individualidad	0.413	0.004
	Respeto	0.365	0.013
	Justicia	0.358	0.015
	Responsabilidad	0.383	0.009
H: aptitud situacional	Amor	0.432	0.003
	Justicia	0.344	0.019
	Servicio	0.433	0.003
Factor I: emotividad	Respeto	0.324	0.028
	Humildad	0.335	0.023
	Justicia	0.368	0.012
	Responsabilidad	0.352	0.016
	Gratitud	0.327	0.026
Factor L: credibilidad			
Factor M: actitud cognitiva	Excelencia	-0.305	0.040
Factor N: sutileza			
Factor O: consciencia			
Factor Q1: posición social	Amor	-0.473	0.001
	Excelencia	-0.303	0.040
	Individualidad	-0.313	0.034
	Respeto	-0.449	0.002

	Justicia	-0.453	0.002
	Servicio	-0.341	0.020
	Gratitud	-0.397	0.006
Factor Q2: certeza ind individual	Amor	-0.291	0.050
	Servicio	-0.323	0.028
Factor Q3: autoestima	Amor	0.310	0.036
	Excelencia	0.488	0.001
	Respeto	0.372	0.011
	Justicia	0.300	0.043
	Responsabilidad	0.400	0.006
Factor Q4: estado de ansiedad	Amor	-0.323	0.029

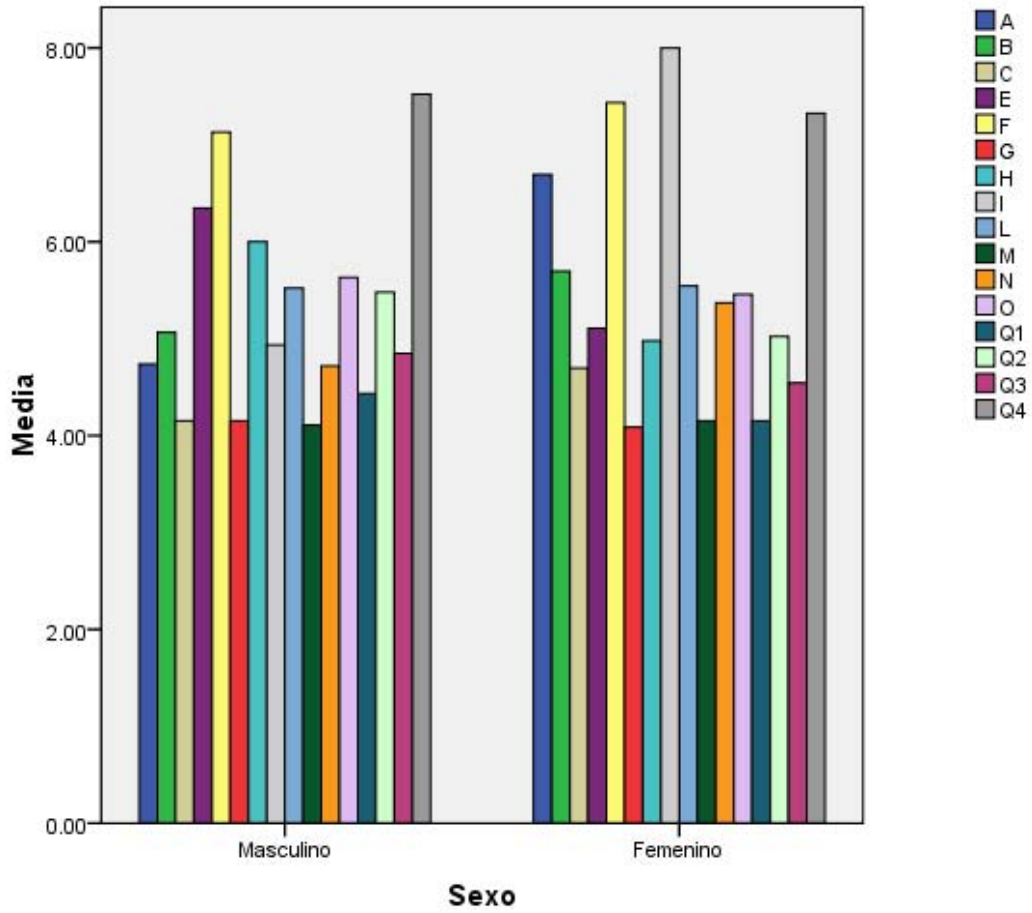
APÉNDICE D

GRÁFICAS

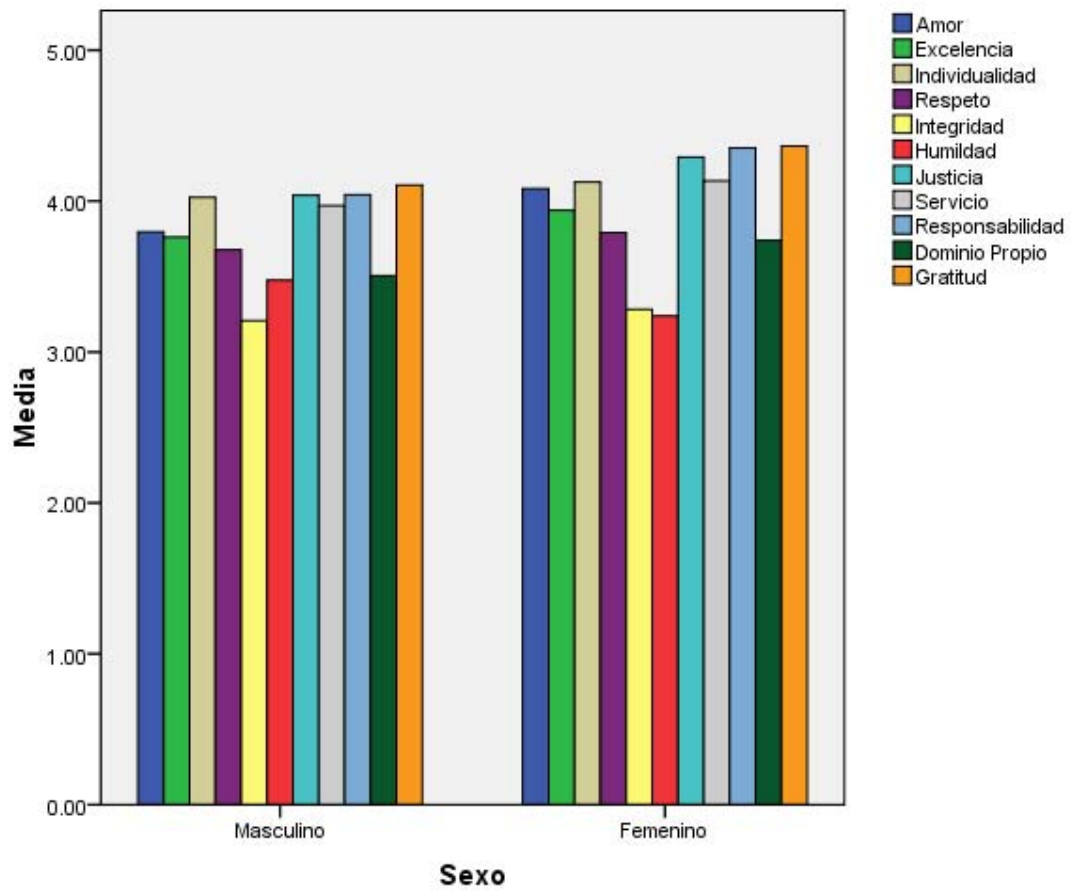
Descripción demográfica



Medias de los 16 factores de la personalidad



Descripción general de las medias según los valores



LISTA DE REFERENCIAS

- Aguirre Baztán, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Marcombo.
- Alonso García, C. M. (2005). *Aplicación educativa de las tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: Secret.
- Alonso, A. J. M. (2004). *La educación en valores en la institución escolar: Planeación-programación*. México: Plaza y Valdés.
- Allport, G. W. (1937). *Personality*. New York: Henry Holt.
- Aluja, A. y García, F. (2004). Relationship between big five personality factors and values. *Social Behavior and Personality*, 32(7), 619-626.
- Andreu Rodríguez J. M. y Peña Fernández, M. E. (1998). Rasgos de personalidad y valores interpersonales del militar profesional especialista. *Anuario de Psicología Jurídica*, 8, 181-191.
- Arce Ortíz, C. y Plascencia González. J. C. (2004). *Manual de prácticas de psicología*. México: UNAM.
- Armayones Ruiz, M. (2007). *Técnica de apoyo psicológico y social en situaciones de crisis: cómo desarrollar las habilidades adecuadas ante situaciones de emergencia*. Vigo: Ideaspropias.
- Asi, E. (2004). *El rostro humano de Dios: La espiritualidad de Nazaret*. Madrid: Narcea.
- Azimian, H. (2009). *Las tecnologías de la información y la comunicación en las prácticas pedagógicas*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Aznar, O. P. (1998). *La educación física en la educación infantil de 3 a 6 años*. Barcelona: INDE.
- Barrick, M. R. y Ryan, A. M. (Editores) (2003). *Personality and work: Reconsidering the role of personality in organizations*. San Francisco: Jossey-Bass.

- Bautista, O. D. y Martínez, R. (2008). *La ética en le gestión pública: fundamentos, estados de cuestión y procesos para la implementación de un sistema ético integral*. Madrid: Universidad complutense de Madrid.
- Berenson, M. R. y Levine, D. M. (1996). *Estadística básica en administración, conceptos y aplicaciones (6ª ed)*. México: Pearson Educación.
- Berrum, T. (2004). *Al rescate de los valores familiares*. México: Selector.
- Berryman, J. C. (1991). *Psicología del desarrollo*. México: El Manual Moderno.
- Bilsky, W. y Schwartz, S. H. (1994). Values and personality. *European Journal of Personality*, 8, 163-181.
- Bridges, D. y Scrimshaw. (1979). *Valores, autoridad y educación*. Madrid: Anaya.
- Burns, N. y Grove, S. K. (2004). *Investigación en enfermería (3ª ed.)*. Madrid: Elsevier.
- Cadwallader, E. M. (1999). *Filosofía básica de la educación adventista (vol. 1, 2ª ed.)*. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Universidad Adventista del Plata.
- Caprara, G. V., Barbaranelli, C. Borgogni, L. y Bermúdez, M. J. (2001). *BFQ: cuestionario "Big Five" manual*. Madrid: TEA.
- Cardona Sánchez, A. (2000). *Formación de valores: teoría, reflexiones y respuestas*. México: Grijalbo.
- Castro Solano, A. y Nader, M. (2006). La evaluación de los valores humanos con el Portrait Values Questionnaire de Schwartz. *Interdisciplinaria*, 23(2), 155-174.
- Cattell, R. B., Eber, H. W., Tatsuoka, M. M. y Castillo, C. (1980). *Cuestionario de 16 factores de la personalidad: Manual*. México: El Manual Moderno.
- Coon, D. y Pecina, H. J. C. (2005). *Psicología*. México: Thomson.
- Costa, P T. y McCrae, R. R. (1989). *The NEO-PI/NEO-FFI manual supplement*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Craig, G. J. Dávila, M. J. F. J., y Ortiz, S. M. E. (1997). *Desarrollo psicológico*. México: Prentice-Hall.
- Cruz, A. (2001). *Sociología una desmitificación: un análisis cristiano del pensamiento sociológico moderno*. Barcelona: Clie.

- Cuenca Rendón, E., Rangel Velazco, M. y Esquivel Buenrostro, J. M. (2002). *Seminario de aprendizaje y desarrollo*. México: Thomson.
- Curwin, R. (1985). *Cómo fomentar los valores individuales*. Barcelona: CEAC.
- Dancer, L. J. y Woods, S. A. (2006). Higher-order factor structures and intercorrelations of the 16PF5 and FIRO-B. *International Journal of Selection and Assessment*, 14(4), 385-391.
- De Raad, B. y Van Oudenhoven, J. P. (2008). Factors of values in the Dutch language and their relationship to factors of personality. *European Journal of Personality*, 22, 81-108.
- Díaz Barriga, A. (2006) Educación en valores: avatares del currículum formal, ocultos y los temas transversales. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(1), 1-15. Recuperado de <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=0748186f-7684-474f-be24-d2a72fd3fe49%40sessionmgr110&vid=7&hid=7>
- Echeverría Samanes, B., Isus Barrado, S. Martínez Clares, P. y Sarasola Ituarte, L. (2008). *Orientación profesional*. Barcelona: UOC.
- Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Escudero, J. M., Bolívar, A. y González, M. T. (1997). *Diseño y desarrollo del currículum en la educación secundaria*. Barcelona: Horsori.
- Esper, M. y Jorge, M. D. C. E. (2008). *Cómo educar en valores éticos*. México: Trillas.
- Esteban Barra, F. (2007). *Lluvia de valores*. Barcelona: CEAC.
- Fierro, A., García, M. M., Gispert, I., Martí, E. y Onrubia, J. (2005). *Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente* (3ª ed.). Barcelona: Universidad de Barcelona, Instituto de Ciencias de la Educación.
- Flores Moreno, R. y Zamora Salas, J. D. (2009). La educación física y el deporte como medios para adquirir y desarrollar valores en el nivel de prima. *Revista Educación*, 33(1), 133-143.
- Furmham, A., Petride, K. V., Tsaousis, I., Pappas, K. y Garrod, D. (2005). Across-cultural investigation into the relationships between personality traits and work values. *The Journal of Psychology*, 139(1), 5-32.

- García Guzmán, J. M. (1992). Los valores que promueve el sistema educativo tal y como son recibidos por los agentes del mismo. En M. Muñoz-Repiso Izaguirre, J. M. Valle López, y J. L. Villalaín Benítez (Eds.), *Educación y valores en España: actas de seminario comisión española de la UNESCO* (pp. 89-96). Cádiz: Ministerio de Educación y Ciencia.
- García de Alba Morales, J. M. (1998). *Ética profesional: parte fundamental*. Morelia, México: AMIESIC.
- Geschwindt, S. (2006). *Am I right or am I right? An introduction to ethical decision making*. Victoria, BC: Trafford.
- Gillespie, V.B. (1993). *Project affirmation: Perspectives on values*. La Sierra, CA: La sierra University Press.
- Gobierno de Nuevo León. (2006). *Reforcemos los valores humanos*. Recuperado de http://www.nl.gob.mx/?P=s_valores
- González Sánchez, F. (2008). *El fortalecimiento de la educación y los valores son la base de los futuros ciudadanos*. Recuperado de <http://www.sep.gob.mx/es/sep1/bol0400208>
- Gordon, L.V. (1977). *Cuestionario de Valores Interpersonales*. Madrid: TEA.
- Gutiérrez Rodríguez, F. J., Pérez González, M. C. y Preciado Serrano, M. L. (2005). *Técnicas de la personalidad: adultos*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Habenicht, D. (2000). *10 Christian values every kid should know*. Washington: Review and Herald.
- Heath, P. (2000). Education as citizenship: Appropriating a new social space. *Higher Education Research and Development*, 19(1), 43-57.
- Heaven, P. C. L. y Ciarrochi, J. (2007). Personality and religious values among adolescents: A three-wave longitudinal analysis. *British Journal of Psychology*, 98, 681-694.
- Hernández, H. (2007). *Manual de personalidad e imagen: brilla con luz propia*. México: Pax México.
- Hernández Chavaría, F. (2002). *Fundamentos de epidemiología: el arte detectivesco de la investigación epidemiológica*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Hitlin, S. y Hallyn Piliavin, J. (2004). Values: Reviving a dormant concept. *Annual Review*, 30, 359-393.
- Iriarte, G. (2005). *La vida religiosa frente al cambio de época: Compendio de prácticas y contenidos para la formación: formadores/as y formandos/as*. Cochabamba, Bolivia: Grupo Kipus.
- Jiménez, J. C. (2008). *El valor de los valores en las organizaciones*. Caracas: El Autor.
- Juárez, F. J., Straka, T. y Moreno Molina, A. (2001). *Una nueva propuesta para la educación en valores*. El Hatillo: Hijas de San Pablo.
- Juárez Pérez, J. F. (2006). *Una propuesta educativa para un país en tensión*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Karremans, J. C. (2007). Considering reasons for a value influences behavior that expresses related values: An extension of the value-as-truism hypothesis. *European Journal of Social Psychology*, 37, 508-523.
- Keller Puentes, U. C., Osorio Poblete, P. C., Vivanco Opazo, M. P. y Zambrano Toledo, L. J. (2004). *Percepción de profesores y alumnos del tercer año medio del Liceo Anibal Pinto de Temuco, acerca de la convivencia escolar antes y después del establecimiento de un plan de fortalecimiento de habilidades sociales*. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Temuco. Recuperado de <http://biblioteca.uct.cl/tesis/ursula-keller-paula-osorio-malu-vivanco-lorena-zambrano/tesis.pdf>
- Kluckhohn, C., Murray, H. A., Schneider, D. M. y Acosta, H. E. (1977). *La personalidad: en la naturaleza, la sociedad y la cultura*. México: Grijalbo.
- Kohlberg, L. (1980). Stages of moral development as basis for moral education. En B. Munsey (Ed.), *Moral development, moral education, and Kohlberg: basic issues in philosophy, psychology, religion, and education* (pp. 15-98). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Lazzati, S. (2008). *El cambio de comportamiento en el trabajo*. Buenos Aires: Gránica.
- Lickona, T. (1991). *Educating for character*. New York: Bantam Books.

- Lindeman, M. y Verkasalo, M. (2009). The moderating effect of conformism values on the relations between other personal values, social norms, moral obligation, and single altruistic behaviours. *British Journal of Social Psychology*, 48, 525-546.
- Li-Shiue Gau y Korzenny, F. (2009). An examination of values associated with sport attitude and consumption behavior: An exploratory study. *Social Behavior and Personality*, 37(3), 299-306.
- Lorr, M. y Suziedelis, A. (1985). Profile patterns in the 16pf questionnaire. *Journal of Clinical Psychology*, 41(6), 767-773.
- Maddi, S. R. (1980). *Personality theories: A comparative analysis*. Homewood, IL: The Dorsey Press.
- Madero San Sebastián, C. (2008). ¿Qué valores perciben los adolescentes en sus programas preferidos de TV? *Comunicar*, 16(31), 387-392.
- Malhorta, N. K. (2004). *Investigación de mercados* (4ª ed.). México: Pearson Educación.
- Mantech, G. (1983). *Work Values Questionnaire*. Auckland, New Zealand: el autor.
- Marti, E. y Onrubia, J. (Coord.). (2005). *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente* (3ª ed.). Barcelona: Horsori.
- Martín, G. (2005). *Reflexiones diarias para entender Latinoamérica*. Recuperado de [http://books.google.com/books?id=eD2OEsPFRbwC&pg=PR5&lpg=PR5&dq = Reflexiones+Diarias+Para+Latinoamerica&source](http://books.google.com/books?id=eD2OEsPFRbwC&pg=PR5&lpg=PR5&dq=Reflexiones+Diarias+Para+Latinoamerica&source)
- Martínez Otero, V (1997). *Los adolescentes ante el estudio: causas y consecuencias del rendimiento académico*. Madrid: Fundamentos.
- Martínez-Otero, V. (2000). *Formación integral de adolescentes. Educación personalizada y programa de desarrollo personal [PDP]*. Madrid: Fundamentos.
- McCullough, M. E., Bellah, C. G., Kilpatrick, S. D. y Johnson, J. L. (2001). Vengefulness: Relationships with forgiveness, rumination, well-being, and the Big Five. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin*, 27, 601–610.
- Meza Escobar, A. (2003). *Internalización de valores en estudiantes de universidades adventistas de la División Interamericana*. Tesis doctoral, Universidad de Monterrey.

- Millon, T., Meagher, S., Ramnath, R. y Millon, C. (2006). *Trastorno de la personalidad en la vida moderna* (3ª ed.). Barcelona: Masson.
- Mir Costa, V. y Gómez Masdeval, M. T. (1999). *Crecer en valores*. Polígono de Raos, España: Sal Terrae.
- Montuschi, L. (2008). *Los valores personales y los valores corporativos en el comportamiento ético en la empresa*. Recuperado de http://www.ucema.edu.ar/u/lm/ETICA_Y_NEGOCIOS_ARTICULOS/Los_valores_personales_y_los_valores_corporativos.pdf
- Móran, R. E. (2004). *Educando con desórdenes emocionales y conductuales*. San Juan: Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Muñoz Palomeque, M. (2005). *Interiorización de valores en estudiantes de las escuelas preparatorias adventistas de la Unión Mexicana del Norte*. Tesis de maestría, Universidad de Morelos, México.
- Muñoz-Repiso Izaguirre, M., Valle López, J. M. y Villalaín Benítez, J. L. (Eds.). (1992). *Educación y valores en España: actas de seminario comisión española de la UNESCO*. Cádiz: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Navarro, P. (2009). *Lo que saben los mejores MBA: cómo aplicar las ideas que enseñan en las mejores escuelas de negocio*. Barcelona, España: Bresca.
- Papalia, D. E., Olds, S. W. y Feldman, R. D. (2001). *Psicología del desarrollo*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Parolari, F. (2005). *Psicología de la adolescencia: despertar para la vida*. Bogotá: Sociedad de San Pablo.
- Peñaranda Martínez, J. (2004). *Opción de vida*. Caracas: San Pablo.
- Peráez, J. C. (2005). *Una educación agustiniana personalizante para la cultura posmoderna*. Car *Psicología de la adolescencia: despertar para la vida*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Perinat, A. y Moreno, A. (2007). *La primera infancia y la adolescencia*. Barcelona: UOC.
- Piaget, J. (1975). *Seis estudios de psicología* (7ª ed.). México: Seix Barral.
- Potter, P. A. y Perry, A. G. (2007). *Fundamentos de enfermería*. Barcelona: Mosby.

- Puig Rovira, J. M. (1995). *La educación moral en la enseñanza obligatoria*. Barcelona: ICE, Universitat de Barcelona.
- Ramos, H., Ochoa, M. L. y Carrizosa, J. (2004). *Los valores: ejes transversales de la integración educativa*. Bogotá: Andrés Bello.
- Ramos León, F. (2005). *Matronas del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea: Te-mario*. Alcalá de Guadaíra, Sevilla: MAD.
- Raynor, D. A. y Levine, H. (2009). Associations Between the five-factor model of personality and health behavior among college students. *Journal of American College Health*, 58(1), 73-81.
- Reinoso, F. (2002). Valores generales en una muestra de adolescentes medios de la Ciudad de Santo Domingo. *Ciencia y Sociedad*, 27(4), 591-607.
- Renner, W. (2003). Human values: A lexical perspective. *Personality and Individual Differences*, 34, 127-14.
- Robbins, S. P. (1999). *Comportamiento organizacional, conceptos controversiales y aplicaciones*. México: Prentice-Hall.
- Rodríguez Ramírez, C. A. (2000). Valores y virtudes para una pedagogía actual. *Comunicación*, 11(2), 1-18.
- Saavedra, R. M. S. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor*. México: Pax.
- Salkind, N. J. (1999). *Métodos de investigación*. México: Prentice Hall.
- Sarason, I. G. y Sarason, B. R. (2006). *Psicopatología. Psicología anormal: El problema de la conducta inadaptada*. México: Pearson Educación.
- Schiffman, L. (2005). *Comportamiento del consumidor* (8ª ed.). México: Prentice Hall.
- Schnaider, D. M. (Ed.). (1977). *La personalidad: en la naturaleza, la sociedad y la cultura*. México: Grijalbo.
- Secretaría de Educación Pública. (2002). *Prácticas educativas innovadoras en las entidades educativas federativas*. Recuperado de http://cosdac.sems.gob.mx/publicaciones_detalle.php?seccion=siete&idpub=30

- Secretaría de Educación Pública. (2008). *El fortalecimiento de la educación y los valores son la base de los futuros ciudadano*. Recuperado de <http://www.sep.gob.mx/es/sep1/bol0400208>.
- Sedal Llanes, D. (2006). Familia, generaciones y formación de valores: una triada sometida a la reflexión. *Santiago, 110*, 46-56.
- Tomás Sábado, J. (2009). *Fundamentos de bioestadística y análisis de datos para enfermería*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Touriñán López, J. M. (2008). *Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica*. La Coruña: Netbiblo.
- Universidad de Montemorelos. (2010). *Seguros en su amor servimos con visión mundial*. Montemorelos, Nuevo León, México: UM.
- Vallejo Ruiloba, J. (2006). *Introducción a la psicopatología y a la psiquiatría*. Barcelona: Masson.
- White, E. (1953). *Joyas de los testimonios*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas.
- White, E. (1987). *La educación*. México: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (1988). *Conducción del niño*. México: Asociación Editorial Interamericana.
- Yang, C.-K., Choe, B.-M., Baity, M., Lee, J.-H. y Cho, J.-S. (2005). Original research-SCL-90-R and 16PF profiles of senior high school students with excessive internet use. *Canadian Journal of Psychiatry, 50(7)*, 407-414.
- Zepeda Herrera, F. (2003). *Introducción a la psicología. Una visión científico humanista (7ª ed.)*. México: Pearson Education.
- Zorrilla Arena, S. (1986). *Introducción a la metodología de la investigación*. México: Aguilar León y Cal.